

JESÚS LÓPEZ REQUENA

I. E. S. Alfonso VIII. Cuenca

Los mapas del proyecto de navegación del Tajo de Carlos Simón Pontero (1755)

RESUMEN

Los ingenieros José Briz y Pedro Simó realizaron numerosos mapas y planos para el proyecto de navegación de los ríos Tajo, Guadiela, Jarama y Manzanares ideado por Carlos de Simón Pontero en 1755. Este artículo analiza esta producción cartográfica, que se creía perdida. Además, presenta y estudia dos mapas: uno original de Briz y Simó, del Tajo y Guadiela, y una primera copia de todo el proyecto realizada hacia 1769.

RÉSUMÉ

Les cartes du projet de navigation du Tajo par Carlos Simón Pontero (1755).- Les ingénieurs José Briz et Pedro Simó ont fait de nombreux plans et cartes pour le projet de navigation des fleuves Tajo, Guadiela, Jarama et Manzanares conçu par Carlos de Simon Pontero en 1755. Cet article analyse cette production cartographique, que l'on croyait perdue. En outre, on présente et étudie deux cartes: l'une originale de

Briz et Simó, du Tajo et Guadiela, et une première copie de l'ensemble du projet réalisée autour de 1769.

ABSTRACT

The maps of the navigation project of the Tagus by Carlos Simón Pontero (1755).- The engineers José Briz and Pedro Simó made several maps and plans for the Carlos de Simón Pontero's project about the navigation of the rivers Tajo, Guadiela, Jarama and Manzanares in 1755. This article analyzes this cartographic production, which was believed to be lost. In addition, it presents and studies two maps: an original one by Briz and Simó, about the rivers Tajo and Guadiela, and a first copy of the whole project made by 1769.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Cartografía, proyecto de navegación, río Tajo, siglo XVIII.
Cartographie, projet de navigation, fleuve Tajo, XVIII^{ème} siècle.
Cartography, navigation project, river Tajo, 18th century.

I. INTRODUCCIÓN: EL PROMOTOR, CARLOS DE SIMÓN PONTERO, Y SU PROYECTO

Carlos de Simón Pontero (Chillarón del Rey, Guadalajara, 1715-Madrid, 1757) era miembro de una familia de hidalgos alcarreños que, a partir de su generación, ocupó altos cargos en la Administración borbónica. Ejerce la abogacía en Madrid desde 1736 y fue el primer agente fiscal de la Cámara de Castilla en 1741. Defendió activamente los derechos del Real Patronato y colaboró con el padre Burriel en su revisión archivística entre 1750 y 1756. Por sus servicios a las regalías de la Corona, obtuvo en 1746 el cargo de alcalde honorario de Casa y Corte, en concreto, de obras y bosques.

Los problemas de abastecimiento de Madrid, especialmente de carbón y leña durante los años 1753 y 1754, movieron a Pontero a pensar en mejorar el suministro de mercancías. Para ello, dentro del más puro espíritu ilus-

trado, plantea la navegación fluvial del Tajo —entre su nacimiento y Talavera—, Guadiela, Jarama y Manzanares, para dar lugar a una red de comunicación capaz de suministrar a la capital toda clase de productos. Esta es su finalidad primordial, aunque no descarta llegar al Atlántico y al Mediterráneo, dado que concibe unir el Guadiela con el Júcar a través del Escabas o del Mayor.

Aunque plantea ya sus ideas sobre la navegación fluvial a finales de 1753, no será hasta 1755 cuando pone en marcha su proyecto, enviando dos representaciones al monarca, recabando el apoyo de destacados intelectuales, como el padre Burriel, costeando el reconocimiento de los ríos y multiplicando sus contactos con la Administración. A lo largo de 1756 y de la primera mitad de 1757 intenta poner en marcha la Compañía de la Navegación del Tajo, una sociedad de capital privado que cuenta asimismo con apoyo público. Sin embargo, la escasa solidez de las inversiones prometidas, las trabas que las distintas

Secretarías de Despacho pusieron a sus ambiciosas pretensiones y la temprana muerte del promotor, acaecida el 8 de noviembre de 1757 (AHDM, Parroquia de San Martín, Libro 20 de Defunciones, f. 74), con sólo cuarenta y dos años de edad, dieron al traste con la empresa cuando ni siquiera había comenzado a caminar.

Este es el contexto de los mapas que presentamos en este artículo. El proyecto ha sido estudiado por varios investigadores (López Gómez, 1988, pp. 120-139; Pérez, 2001, pp. 453-489 y Arroyo y Camarero, 2004) y citado por un amplio elenco de estudiosos, pero no había merecido una publicación monográfica hasta ahora.

II. EL RECONOCIMIENTO DE BRIZ Y SIMÓ Y SU PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA

1. EL ENCARGO DEL TRABAJO

Concedor de los anteriores proyectos de navegación por el Tajo, Pontero envía una representación al rey el 31 de marzo de 1755 (FLG, sign. M 1-4-21, f. 29-35 y RBPR, sign. II/2068, f. 72-88)¹ con sus ideas iniciales y recaba el parecer de las más altas autoridades de la Administración. Obtenido este, se dispone a reconocer, a sus expensas, los ríos, para lo que elige a dos ingenieros (así se les denomina repetidamente): José Briz y Pedro Simó y Gil. El mismo don Carlos los define como

D^o Joseph Briz Architecto civil, y militar, y socio de la Academia de Barcelona, sugeto de buen juicio, muy practico en toda suerte de obras de agua, y à D^o Pedro Simò y Gil dotado de iguales manejos, y singularmente en el Pinzel para tirar líneas, y formar los Dibujos necesarios (FLG, ídem, f. 2 y RBPR, ídem, f. 2-3).

y, en otro documento, matiza

D^o Joseph Briz tiene meritos antecedentes en varias obras del R^l. Serv^o. Sucediendo lo mismo en D^o Pedro Simò y Gil que delineo, y pintò los Planes de las Iglesias del Patronato, y me ha asistido constantem^{te} siete años para asuntos de las Comisiones de mi cargo (FLG, ídem, f. 28-29 y RBPR, ídem, f. 70).

Aparte de estas buenas referencias, no conocemos ni su vida ni su obra, ignoramos su categoría profesional y dudamos mucho de su condición militar. La ausencia de

datos sobre ellos desconcierta; Capel (1983) no nos aporta ninguno (véase al respecto, más adelante, los apartados II.4, IV.3 y V). La «Academia» que menciona Pontero, sobre Briz, sólo podría ser la Real y Militar Academia de Matemáticas de Barcelona pues no figura entre los socios de la de Buenas Letras y todavía no se había fundado la de Ciencias y Artes, por lo que se ha consultado el archivo de la Biblioteca Histórico Militar de Barcelona, sin resultado alguno. Tampoco se ha encontrado nada en el General de Simancas ni en el General Militar de Madrid. Por último, no aparecen en la relación publicada en el *Memorial de Ingenieros del Ejército* (Anónimo, 1911)². Tan sólo sabemos, por una carta del promotor a don Ricardo Wall, fechada el 30 de octubre de 1756 (AGS, Sec. Gracia y Justicia, leg. 1045), que José Briz había muerto para entonces.

Simón Pontero les comunica el encargo el 12 de julio de 1755 (FLG, ídem, f. 37-38), exponiéndoles 26 instrucciones (FLG, ídem, f. 38-41, y RBPR, ídem, f. 93-101)³ para la correcta realización del trabajo.

En esta documentación, se habla de un mapa previo realizado por él mismo, cuando, en la primera instrucción, dice «teniendo presente el Mapa de las corrientes de estos Ríos, que yo hé formado» (FLG, ídem, f. 38 y RBPR, ídem, f. 94), aunque no está claro si era uno o dos mapas (véase ap. II.3).

Esta misma orden especifica que «formen después concepto más seguro en el reconocimiento, y delineación particular» (ídem), sin más referencias a los planos por realizar. Sin embargo, la instrucción décima se refiere a la delineación de los baños de Trillo y Sacedón y otro tanto hace la decimotercera⁴ con respecto al Real Sitio de Aranjuez.

Finalmente, las instrucciones decimoquinta y decimosexta mencionan otras dos fuentes cartográficas suministradas por el promotor: los mapas de Carduchi y Martelli para el tramo entre Toledo y Talavera y los más cercanos de los hermanos Grunembergh para el Jarama.

2. LA REALIZACIÓN DE LOS PLANOS

Los dos ingenieros aceptan el encargo el día siguiente (FLG, ídem, f. 41) y comenzaron su reconocimiento

² Agradezco la ayuda y orientaciones de Emilio Borque y el doctor Sánchez Miñana en esta búsqueda.

³ En este caso, la fecha de las instrucciones en el ejemplar de la Fundación Lázaro Galdiano es del 14 de julio, claramente errónea por un error de transcripción, mientras que en el de la Real Biblioteca es del 12 del mismo mes, la misma, lógicamente, que la de la carta en la que se les ofrece el trabajo.

⁴ En el ejemplar de la Real Biblioteca, esta instrucción aparece rotulada, por error, con el núm. 12.

¹ Las transcripciones de los manuscritos de la Fundación Lázaro Galdiano y de la Real Biblioteca del Palacio Real se hacen siempre a partir del primero y por eso aparece referenciado en primer lugar. Ambos textos son casi idénticos, con escasas variaciones ortográficas. Cuando las divergencias son algo mayores (nunca llegan a ser sustanciales), se harán constar en otras notas al pie.

inmediatamente: el 15 de julio salieron de Madrid. Obedeciendo la vigesimosegunda instrucción, escribieron un detallado diario titulado *Diario y Viage de Dⁿ. Joseph Briz, Architecto Civil y militar, y Socio de la R^{ta} Academia de Barcelona y Dⁿ. Pedro Simó, y Gil, comisionados por el S^{or} Dⁿ Carlos de Simon Pontero, Alcalde de casa y Corte en virtud de orden de S.M. con acuerdo del S^{or} Conde de Valdeparaíso su Ministro de Hazienda para el reconocimiento, y delineacion de los ríos Tajo, y Guadiela desde su nacimiento, hasta Talavera; todo a expensas del referido S^{or} Dⁿ Carlos de Simon Pontero para comprobar el Pensamiento de la navegacion de estos Ríos, y el del Xarama y Manzanares, hasta el SS^{mo} Christo del Pardo*, recogido por Cabanes (1829a, pp. 90-102), que ha sido la única fuente sobre él hasta que hemos consultado las copias manuscritas conservadas en la Fundación Lázaro Galdiano y en la Real Biblioteca del Palacio Real. El análisis de este relato fue iniciado por el profesor don Antonio López Gómez (1998, pp. 127-133) y continuado y ampliado por Pérez Boldó (2001, pp. 455-461), Arroyo y Camarero (2004, pp. 77-80) y Esteban Cava (2015).

Ya en el extenso título se alude al objetivo cartográfico y, además, en varios puntos se especifica el trabajo en los planos y el resto de la documentación, como el 6 de agosto en Valdeolivas, el 19 en Poveda, el 22 y 23 en la Herrería de Garabatea, el 27 en el puente de Atienza y el 31 en Trillo; el 2 y 3 de septiembre en Chillarón, el 6 en Almonacid de Zorita y los días 7 y 8 en Alcocer, el 9 en los Baños de Sacedón, el 15 en Fuentidueña y del 27 al 3 de octubre en Toledo. El día 5 de este mes informan al promotor de «todos los dibujos» (FLG, ídem, f. 65 y RBPR, ídem, f. 168) en Madrid. En esta misma ciudad y sus alrededores trabajan «en proporcionar las distancias y medidas para tirar los Planes» (FLG, ídem, f. 77 y RBPR, ídem, f. 198) a lo largo de la primera quincena de noviembre y desde el 11 de este mes hasta el 9 de diciembre en Aranjuez. Un día después se cierra el *Diario*.

Los peritos hicieron una primera entrega del extenso material producido el 15 de noviembre (FLG, ídem, f. 41-47 y RBPR, ídem, f. 102-120), revisando, punto por punto, el grado de cumplimiento de las 26 instrucciones recibidas. Este documento no fue publicado por Cabanes y ha permanecido inédito hasta ahora.

Sobre la realización de los planos afirman

Habiendo hecho nuestro reconocimiento y Corographia de los Rios Tajo, Guadiela, Xarama, y Manzanares [...] acompañamos el Plan que hemos tirado con 109 baras el de Tajo, 14 el de Guadiela, el de Manzanares, y el de Xarama, hasta Aranjuez, y otro muy reducido que los comprehende todos para significar las Bueitas,

Puentes Barcas, Molinos, Presas, y Peñas, y demás estorbos que en su estado natural pueden oponerse a la navegacion (FLG, ídem, f. 42 y RBPR, ídem, f. 101-102).

Hay una discrepancia fundamental entre el manuscrito de la FLG, que acabamos de transcribir, y el de la RBPR que, en letra, anota «quarenta y quatro» varas para los planos de Guadiela, Manzanares y Jarama. Evidentemente, esta cifra es más acorde con la extensión de los planos, puesto que abarcan tres ríos. Teniendo en cuenta esto, hay más de 90 metros de planos del Tajo y casi 37 del Guadiela, Jarama y Manzanares. Y hay un mapa a mucha menor escala —manejable, por lo tanto— que recoge y compendia todos los demás

Si este material se entrega el 15 de noviembre (cuatro meses justos desde su partida), cabe preguntarse por qué el *Diario* y los reparos a la navegación aparezcan fechados los días 10 y 12 de diciembre, respectivamente. Pudo tratarse de una primera entrega, pero incompleta, pues los propios Briz y Simó explican, al final del relato de su viaje, que emplearon casi un mes en el Real Sitio de Aranjuez:

En Aranjuez ocupamos desde el día 11 de Noviembre, hasta el 9 de Diciembre por que como es Sitio Real, y el punto Céntrico de las dos Navegaciones de Oriente, y Poniente levantamos el Plan formal del Rio, Calle de la Reyna, y jardines con la exactitud que el mismo demuestra, con lo que concluimos nuestro Diario (FLG, ídem, f. 79 y RBPR, ídem, f. 203).

Este plano no se menciona en la primera entrega de noviembre, puesto que faltaba aún la zona arancetana. Si confrontamos, además, la extensión de los planos de Guadiela, Jarama y Manzanares entregados el 15 de noviembre con los que se reseñan el 20 de diciembre, veremos que ha aumentado sustancialmente. Es decir, el trabajo no estaba aún concluido y los dos ingenieros quisieron entregar antes lo que tenían, que ya era la mayor parte.

No había ya óbice, pues, para que don Carlos de Simón Pontero elevase otra representación (la segunda) al monarca Fernando VI, exponiendo su ambicioso plan y aportando toda la documentación recogida. Esta es enviada el 20 de diciembre y, hasta ahora, sólo se conocía el oficio que la remitía (Pérez, 2001, pp. 461-464 y Arroyo y Camarero, 2004, pp. 81-82) conservado en Simancas (AGS, Sec. Gracia y Justicia, leg. 1045) mientras que la representación en sí la encontramos, nuevamente, en los manuscritos del Palacio Real y la Fundación Lázaro Galdiano (FLG, ídem, f. 1-29 y RBPR, ídem, f. 1-71).

3. LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA DE BRIZ Y SIMÓN

En el aspecto cartográfico, que es el que nos interesa ahora, se apunta bien clara la documentación producida, ya sea como minutas o mapas acabados, por los ingenieros durante su viaje: plano del Tajo de 109 varas de extensión, otro del Guadiela con 36, otro de Manzanares y Jarama con 24 varas, otro del sitio de Aranjuez y sus jardines con las obras necesarias y otros más de los baños de Trillo y Sacedón (FLG, ídem, f. 2-3). Sin embargo, en la relación del Palacio Real se incluye uno más «q.^e demuestra el Puerto en la tela, Baños de fabrica y lavaderos» (RBPR, ídem, f. 4).

Para adjuntar a la representación, este material se ordena y elabora como se relaciona a continuación, señalando originalmente por la letra que se expresa:

- A. Plano de la corriente del Tajo.
- B. Plano de la corriente del Guadiela.
- C. Plano de las dificultades para la navegación (acompaña a los reparos).
- D. Copia de todos los dibujos originales, divididos en seis rollos.
- E. Una corografía de los ríos Tajo y Guadiela y otra de Jarama y Manzanares, reducidas a la decimocava parte.
- F. Plano de Aranjuez y sus jardines.

Los dos primeros acompañaban ya a la primera representación de 31 de marzo. Realizados por el propio Simón Pontero y mencionados al principio de la misma (FLG, ídem, f. 29 y RBPR, ídem, f. 72-73), debían ser los que facilitó a los ingenieros antes de comenzar su viaje (véase más arriba, ap. II.1). El resto fue ya obra de ellos.

Los impresos que editó el propio Simón Pontero (1756a, pp. 4-5 y 1756b, pp. 6-7) añaden alguna variación a la lista de los mapas que acompañaban a la representación. Mencionan sólo los tres últimos y les suman el de los baños de Trillo y Sacedón y el de las obras necesarias en el Manzanares frente a Madrid (cabe subrayar que este sólo aparece en el manuscrito del Palacio Real). Además, incluyen otros dos mapas no realizados por los ingenieros. Uno era del obispado de Cuenca, seguramente el que el Licenciado Bartolomé Ferrer Pertussa trazó en 1692⁵. El último, el del Manzanares y Ja-

⁵ *Chorographia del Obispado de Cuenca Que dedica, y ofrece al Yllmo. Sor. Mi Sor. D. Alonso Antonio Des. Martin, Obispo de esta Diocesis del Consejo de su Magd. El Ldo. Bartholome Ferrer Pertussa cura de la Villa de Olmeda y*

rama, fue el dibujado por los hermanos Grunembergh en 1668⁶.

A partir de aquí comienza el proceloso camino de la Compañía de Navegación del Tajo y de todo el proyecto que pergeñó don Carlos de Simón Pontero.

4. EL DESTINO DE LOS PLANOS

La representación de 20 de diciembre, con su documentación aneja, fue enviada al monarca. Los dos tomos de documentos que se relacionan en ella son, seguramente, los que se conservan en la Real Biblioteca, catalogados con las signaturas II/02068 y II/02069. Sin embargo, tras consultar el catálogo, podemos afirmar que Palacio no alberga ahora ningún mapa de los que se adjuntaron a la representación.

La pérdida fue temprana, aunque no definitiva. En una carta fechada en Aranjuez el 1 de octubre de 1792, el conde de Aranda —conocedor de primera mano del proyecto de Pontero, pues lo había estudiado e informado en 1756— solicita a don Pedro de Acuña, secretario de Estado de Gracia y Justicia, los planos originales del proyecto (AGS, Sec. Gracia y Justicia, leg. 1045). La orden se tramitó y una nota sin fechar y firmada por «Bernal» y dirigida a «Sr. Mayor» afirma que los mapas fueron hechos por

[...] unos Yngenieros del Ext^o [...] y parece regular q.^e todos los papeles los pasaran a la S.^{ma} de Estado (AGS, ídem).

Otra nota interna recuerda la solicitud del conde de Aranda y el mismo Bernal comunica que

Se han practicado las mas esquitas dilig.^s en buscar en el Archivo los Planos q.^e pide el S.^{or} Conde de Aranda, y no lo ay, ni la menor razón en los Libros (AGS, ídem).

Cabanes afirma (1829a, pp. 90-91, y 1829b, pp. 45-46) que parte de la documentación acabó en manos de don Agustín Blas, quien la ofreció a Fernando VII, por lo que fue adquirida por el secretario de Hacienda don Luis López Ballesteros. Entre esa documentación se encontraba

anejos natural de este obispado. Una copia puede verse en la Biblioteca Nacional (BNE, sign. MV/7).

⁶ *Planta y Delineacion que se hizo por orden de su Magestad. del rio de Mançanares desde el Pardo hasta Bacia Madrid y. del rio Iarama, y Tujo hasta Toledo. Con la demonstracion de los terrenos por donde se propone de hacer la Navegacion artificial. año de 1668.* La Biblioteca Nacional custodia un ejemplar (BNE, sign. VE/25/31).

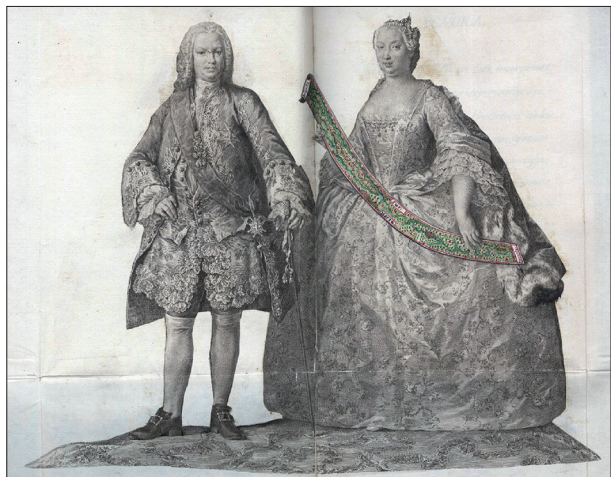


FIG. 1. Los reyes Fernando VI y Bárbara de Braganza. Ella, designada por Pontero protectora de la empresa, muestra el mapa de los ríos Tajo y Guadiela (RBPR, sign. II/2068, copyright@patrimonio nacional).

Una caja de Planos de varios tamaños relativos á los proyectos y obras de la referida navegacion de aquellos cuatro ríos, entre los cuales se encuentra el que es concerniente al Tajo (Cabanés, 1829b, p. 46).

De este es del que Cabanes copia los 22 planos que incluye en su obra (1829b, pp. 47-68) y que, hasta ahora, constituían la única fuente gráfica del proyecto.

Y después, nada se ha sabido de estos planos y todos los estudiosos los daban por perdidos. Tanto López Gómez (1998, p. 134) como Pérez Boldó (2001, p. 457) y Arroyo y Camarero (2004, pp. 78 y 81) afirman que la copia de Cabanes es la única conocida.

Sin embargo, Capel (1983) ya había apuntado muy indirectamente los primeros indicios de la existencia de alguna obra original del proyecto en su obra sobre los ingenieros militares españoles. En la página 83 trata sobre José Briz y sitúa sus dos únicas obras conocidas en la Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejército. Capel (1983, p. 15) las fecha hacia 1775 y en 1797, siguiendo el Catálogo Militar (S. G. E., 1974, p. 65). Este último atribuye con seguridad una a Briz y Simó, datándola en 1796, mientras que la otra se atribuye a los mismos con interrogante y se le da la fecha aproximada de 1775. Esto ha planteado dudas en la investigación.

En 2004 aparece otra pista sobre la cartografía original del proyecto. El catálogo de la exposición *Madrid: puerto de mar* muestra, bajo el subtítulo de «Cartografías de la quimera», varias imágenes entre las que destaca una: la de Fernando VI y su esposa, inserta en la segunda representación presentada por don Carlos y conservada

en la Real Biblioteca. Pues bien, el mapa de los ríos Tajo y Guadiela, aparece como una banda ante la reina, doña Bárbara de Braganza (Carreño, 2004, p. 35). El grabado es en blanco y negro mientras que el mapa se ha coloreado, destacando su presencia (Fig.1).

III. UN MAPA ORIGINAL DE BRIZ Y SIMÓ: LA COROGRAFÍA DE LOS RÍOS TAJO Y GUADIELA DESDE SU NACIMIENTO HASTA TALAVERA

1. EL MAPA AR.E-T.10-C.ÚNICA-4 DEL ARCHIVO CARTOGRAFICO Y DE ESTUDIOS GEOGRÁFICOS DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Ahora podemos decir que este mapa, datado inicialmente hacia 1775, fue realizado por los ingenieros Briz y Simó entre noviembre y diciembre de 1755 y es, sin duda, la *Corographia* reducida a la decimotava parte de los ríos Tajo y Guadiela que mencionaba la representación con la letra E (véase más arriba) y al que se refiere Pontero en sus escritos así:

Estos planos se reduxeron à medida mas acomodada, y manejable; uno de solo Tajo, y Guadiela, desde su nacimiento, hasta Talavera, sujeto à escala de cinquenta y ocho leguas por camino derecho (Simón, 1756a, p. 4, y 1756b, p. 6).

En la actualidad, se encuentra expuesto en la sala IV de la exposición permanente del Centro Geográfico del Ejército. En su ficha de registro se ha actualizado la datación aunque todavía es incorrecta: «1770?» (Bibliodef, 2008).

A) Descripción general

Se trata de una carta bellísima, manuscrita e iluminada en varios colores. La hoja mide 361,4 cm de longitud y 41 de altura. Está formada por siete pliegos de papel encolados. Sin embargo, posteriormente y para facilitar su conservación, se dividió en seis partes iguales, no coincidentes con las uniones originales, y se enteló, habiendo perdido actualmente la del extremo derecho, correspondiente al nacimiento del Tajo. Así, hoy conservamos casi seis pliegos divididos en cinco fragmentos (Fig. 2, secciones I a V)⁷.

⁷ Dado que las dimensiones de este mapa hacen imposible reproducirlo completo con el detalle necesario, se ha optado por dividir su representación en los mismos cinco fragmentos en que lo está el original, respetando sus proporciones. Así se puede apreciar en su integridad, aunque se pierda la visión de conjunto.

La mancha está enmarcada por un recuadro sin graduar delineado mediante un grueso trazo rojo entre dos líneas negras. Esta misma ornamentación contiene la indicación de los puntos cardinales, pudiéndose apreciar el de poniente en el centro del margen izquierdo y los de norte y mediodía en los márgenes superior e inferior, respectivamente, del tercer segmento. Está claro que la parte perdida haría otro tanto con el de oriente.

Idéntica decoración enmarca la cartela, ocupando el ángulo superior izquierdo. Muy ornamentada, una orla de estilizados motivos vegetales, animales y arquitectónicos rodea toda la información partiendo, desde abajo, de una cabeza masculina para enmarcar, arriba, el escudo con, entre otras, las armas de la familia Simón Pontero, timbrado de corona ducal y levemente coloreado en ocre y gris.

El eje que forman el blasón y la cabeza divide la información contenida. El primero interrumpe el que ahora es su título *Rios, que entran en Tajo y Guadiela, desde su nacimiento hasta Talavera*. A la izquierda enumera, en dos columnas, los afluentes del Tajo: Hocesecca, Tajuelo, Poveda, Cabrilla, Molina, Zaorejas, Cifuentes, Jarama, Guadarrama y Alberche. En el lado derecho, figuran los del Guadiela: Cuerbo, Masegar, Balsalobre, Palomares, Alcantud, Bindel, Escabas y Rio mayor. Bajo la heráldica, se dice «[...] no se hace mencion de Arroyos, Fuentes, y Barrancas, que traen agua con abundancia, y están señalados en el Plan».

Todos los rótulos están trazados en itálica con serifas y conservan restos de los trazos a lápiz que marcaban el cuerpo de las letras. A ambos lados de este imaginario eje se dispone la barra de la escala gráfica con la explicación, en redonda y versal: «Escala de quatro leguas castellanas». Junto a ella se observa, a lápiz, una anotación moderna que indica el cálculo de la escala: 1:100.000. Sin embargo, esta cifra peca de un redondeo excesivo. Siguiendo el método propuesto por el coronel Paladini (1994), la escala del mapa es ca. 1:94.000⁸.

El curso del río se dibujaría horizontalmente junto al margen superior de la hoja. La longitud de la carta conservada hoy día representa una extensión, en línea recta y con arreglo a su escala, de unas 63 leguas. Con el tramo desaparecido serían aproximadamente las 58 de que hablaba el promotor del proyecto «por camino derecho» (Simón, 1756a, pág. 4 y 1756b, pág. 6).

El resto del fragmento perdido se empleó, sin duda, en albergar el auténtico título del mapa, seguramente enmarcado con otra cartela muy decorada, y que conocemos gracias a que Cabanes (1829b, p. 46) lo transcribió: *Curso Ydrographico y Corographico de los ríos Tajo y Guadiela que en obsequio del Rey Nuestro Señor D. Fernando VI y con direccion y a expensas del D.^r D.ⁿ Carlos de Simón Pontero de su Consejo y Alcalde de Casa y Corte Han delineado D.ⁿ Joseph Briz y D.ⁿ Pedro Simó y Gil. Año de 1755*. La cartela que vemos ahora en el extremo izquierdo del mapa mide 38,2 cm de longitud, es lógico que la perdida, que contenía el título y la responsabilidad del documento, fuera aún mayor.

Sobre la relación de afluentes del Tajo que los autores introducen en la cartela conservada, hay que hacer algunas matizaciones. El Hocesecca es hoy el río de la Hoz Seca. El Poveda no puede ser otro que el conocido actualmente como río de la Hoz, que deja al pueblo de Poveda de la Sierra a su izquierda en su descenso hasta el Tajo y no a la derecha, como señalan los ingenieros. El Cabrilla se conoce ahora como Cabrillas. En cuanto al Molina, se trata, sin duda, del río Gallo; de hecho, no aparece como Molina ni en los mapas de la época, como el de los jesuitas Martínez y de la Vega y el de la provincia y obispado de Cuenca de Tomás López (López, 2014, pp. 63-78 y láms. 12 y 14). Igualmente, el Zaorejas se conoce hoy como el arroyo de la Fuentecilla.

Parece claro que los autores tienden a dar a algunos cursos el nombre de la localidad más señalada que atraviesan y su cartografía pierde tanto más detalle a medida que se aleja de los márgenes del Tajo, lo que es lógico pues este es el objetivo fundamental del levantamiento.

En cuanto a los tributarios del Guadiela, hay que reseñar que el Cuerbo es hoy el Cuervo y el Balsalobre debe su nombre al pueblo de Valsalobre, pero se conoce ahora como arroyo de las Pontezuelas. Los demás han mantenido sus nombres en la actualidad.

La mancha recoge todo el recorrido del Tajo desde Talavera hasta el Puente de Peralejos —aunque en origen estaría completo—, todo el curso del Guadiela y su tributario Cuervo, junto con parte del Escabas, el tramo inferior del Jarama desde la desembocadura del Manzanares, el Tajuña y muy poco del Alberche (lo tapa la cartela). Abarca, por tanto, territorios de las actuales provincias de Toledo, Madrid, Cuenca y Guadalajara.

B) Representación del paisaje natural

El relieve se representa mediante montes de perfil sombreados en gris. Este color se oscurece más y el di-

⁸ La barra de la escala gráfica mide 238 mm, equivalentes a 10,2497 pulgadas. Aceptando que las leguas castellanas a las que se refieren los autores son las comunes, equivalentes a 20.000 pies de Burgos, tenemos que 1 pulgada en el mapa equivale a 7.800 pies. Realizando la traslación al Sistema Métrico Decimal, resulta la escala 1: 93.598,32, que redondeamos a 1:94.000.



FIG. 2. Curso Ydrographico y Corográfico de los ríos Tajo y Guadiela [...] D.^o Joseph Briz y D.^o Pedro Simó y Gil. Año de 1755. Secciones I a V. España. Ministerio de Defensa. Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército.

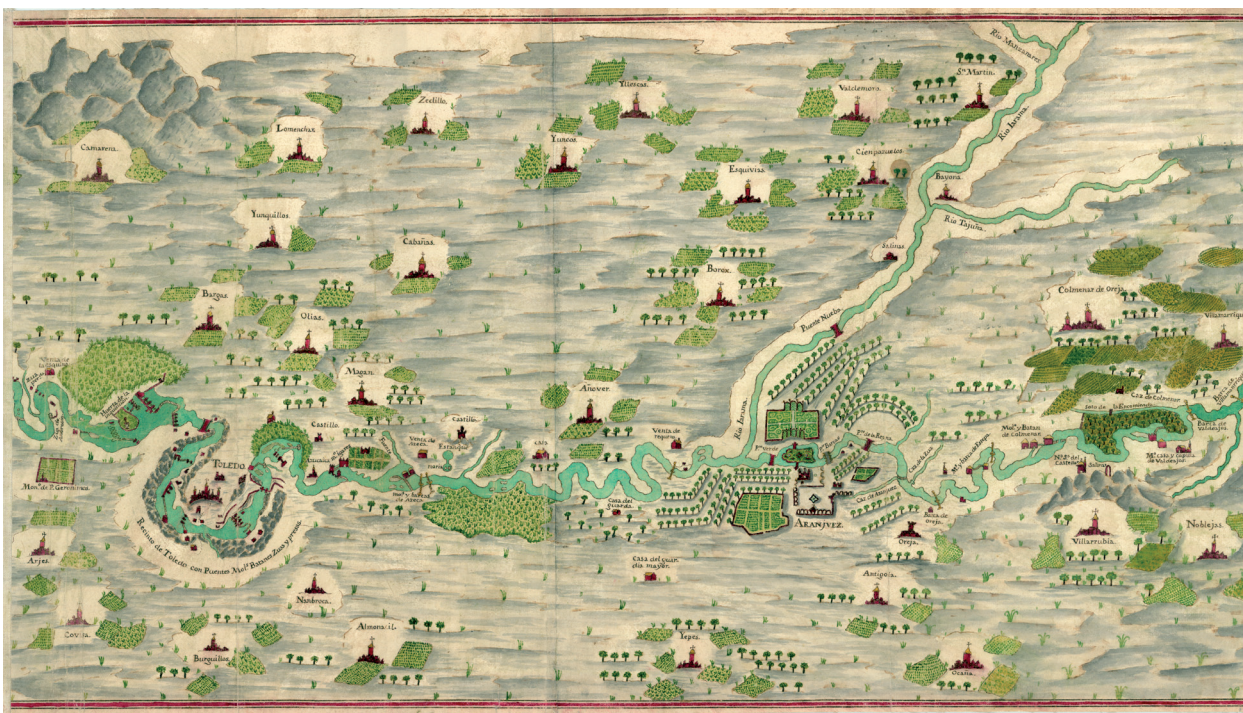
bujo de los montes se acumula en aquellas zonas con la orografía más accidentada, como es el caso del extremo oriental de la carta (Fig. 2, secciones IV y V). Al contrario, en las zonas más llanas el sombreado apenas dibuja unas leves ondulaciones coloreadas tenuemente (Fig. 2, secciones II y III). A este esquema escapan algunas representaciones junto a los ríos (lógicamente donde más detalle hay). Así, vemos un extraño punteado en color ocre en la ribera septentrional del Guadiela, junto a unas peñas que no pueden ser más que las del estrecho de los Toriles (Fig. 2, sección V). El abrupto relieve de la herradura del Tajo en torno a Toledo se representa con un tono más oscuro de sombreado y dibujando idealmente formas de rocas (Fig. 2, sección II).

No se expresan altitudes y sólo se especifican algunos topónimos relacionados con parajes especialmente difíciles o que han llamado la atención de los cartógrafos. Es el caso, en el Guadiela, de «Peña Escrita» (Fig. 2, sección V) y, en el Tajo, del «Estrecho de la Pue.^{ca} de atuenza» (Fig. 2, sección V), de la «Boca inferno» junto a Sacedón (Fig. 2, sección IV), el «peñón de Anguix» y la «Olla de Bolarque» (Fig. 2, sección III). Fuera de las riberas de los ríos o entre sus márgenes, apenas hay detalles sobre el

relieve, puesto que no era este el fin de los autores de la corografía, salvo allí donde la elevación es lo suficientemente importante como para merecer su atención; lo que sólo ocurre con los Montes de Toledo. Efectivamente, los montes de perfil y sombreados se agrupan en la parte inferior izquierda de la hoja, bajo la cartela, y los ingenieros especifican «Montes de Toledo con 66 leguas de circunferencia y 17 lugares» (Fig. 2, sección I).

La vegetación se simboliza mediante el dibujo de árboles en color, con la copa en dos tonos de verde, uno más oscuro y otro claro y amarillento, y el tronco en marrón oscuro. Su mayor agrupamiento pretende reflejar la densidad de los bosques, como volvemos a apreciar en el lado derecho (Fig. 2, sección V). Cuando se trata de cultivos artificiales, por ejemplo frutales, los autores los disponen en hileras. El resto de la vegetación aparece simbolizado por plantas esquemáticas que, igualmente, si se encuentran en hilera indican huertas u otro tipo de cultivo, normalmente en las cercanías de núcleos habitados. Con el mismo criterio se representa la cuidada geometría de los jardines de Aranjuez (Fig. 2, sección II).

La advertencia de los autores, expresada en la cartela, de no «mencionar Arroyos, Fuentes y Barrancas» se refe-



Sección II.

ría a ese espacio, a la cartela, por lo que aún vemos en la mancha algunas fuentes, aunque pocas. En el Tajo, sólo tres: la de Peñalén (Fig. 2, sección V), una sin nombrar junto a la venta de Azeca (Fig. 2, sección II) y otra junto al Arroyo del Valle, en las cercanías de Carpio (Fig. 2, sección I). Más numerosas son las que se recogen en la serranía conquesa. En el Guadiela las vemos en cuatro puntos: junto a Buendía se rotula en el mapa «3. Fuentes» y frente a ellas se encuentra la de San Pedro (Fig. 2, sección IV). Cerca ya de su nacimiento vemos la Salada, junto a Valsalobre, y la Morena, cerca de Beteta. Otras «2. Fuentes» vierten sus aguas al río Palomares y, junto a las lagunas del Tobar, aparece una más, en el río Masegar (Fig. 2, sección V).

Un tratamiento distinto reciben los ríos, barrancos y arroyos que desembocan en Tajo y Guadiela. Se reflejan con exactitud y minuciosidad, y se nombran la mayoría. Su desembocadura se representa con exactitud pero la precisión disminuye conforme nos vamos alejando de ella. Entonces se desdibuja o simplifica el curso o, simplemente, se omite. Sólo aparece trazado en su totalidad el Cuervo (Fig. 2, sección V), tributario del Guadiela, y es especialmente llamativo el caso del Guadarrama, reflejado con menor detalle que barrancos estacionales adyacentes (Fig. 2, sección I).

Las lagunas no se delimitan sujetas a escala sino resaltándolas. Vemos fácilmente las de Taravilla y el Tobar, en Tajo y Masegar, respectivamente (Fig. 2, sección V). Igual ocurre con el nacimiento de algunos ríos serranos. Se destaca rotulándolos los de Palomares, Masegar, Guadiela y «Cuerbo» con el fin de mostrar sus posibilidades de aporte de caudal a los cauces para favorecer la navegación. Destaca la representación del paraje del nacimiento del río Cuervo que debió impresionar a los viajeros cuando lo visitaron, según lo describen en el *Diario*:

[...] es en la rinconada de un Cerro, y forma como una gran Plaza en su descenso frondosísima y deliciosa de arboles de todas clases, y al extremo de esta Plaza hace un semicírculo, y se divide el agua por aquellas orillas; A la caída se deja ver, y admira[r] una cascada natural Grutesca que no la dispondría igual el arte, no se verá sitio semejante, ni tan agradable por su situación.

Nace la fuente por dos partes, y en los concabos de su caída se pierde mucha agua del Río que forma, y si se minara, y recogiera à un solo brazo duplicaría su caudal (FLG, sign. M 1-4-21, f. 70 y RBPR, sign. II/2068, f. 181)⁹.

Como se ve, pronto el éxtasis ante la naturaleza se desvaneció y volvieron los ingenieros a su espíritu prác-

⁹ El manuscrito de la Real Biblioteca aporta la [r] que falta en «admira» y que hemos incluido en la transcripción.



Sección III.

tico y a la razón y objeto de su viaje. Tanto la belleza del lugar como sus posibilidades hidráulicas se reflejan en el mapa (Fig. 2, sección V), algo recortado por ser su extremo oriental, aunque más acertadamente estas que aquella.

C) Representación del poblamiento

Aparecen situadas 113 poblaciones de las cuatro provincias antes referidas. Se indican de forma simbólica mediante agrupación de edificios en color rojo con, al menos, una torre coronada con cruz potenziada. Idéntico color se usa para todas las edificaciones representadas: monasterios, ermitas, puentes, molinos, batanes, etc. En todos ellos, cuando se dibujan los tejados, se hacen en tono amarillo. Contrasta la esquematización del Real Sitio de Aranjuez, resaltando arquerías, jardines, fuentes y el palacio... mientras que Toledo, por contra, aparece casi vacío (Fig. 2, sección II). Estas dos, junto con Talavera (Fig. 2, sección I), son las tres ciudades que observamos en el plano.

Además, consigna como tales cuatro monasterios; diez ermitas de las que se expresa su advocación, otras dos que permanecen anónimas y dos capillas; cinco ventas de las que rotula el nombre de tres: la de Requena, la de Azeca y la de la Esquina (Fig. 2, sección II) y ocho castillos, entre los que nombra los de Villalba, Malpica, Oreja y Anguix

junto con la torre de Santa Ana. Uno aparece sólo dibujado con el símbolo de una torre almenada, frente a la desembocadura del Alberche, y otro se nombra como tal pero se representa con una cruz sobre unas peñas. Todas las construcciones religiosas están representadas con su torre en rojo y con el tejado amarillo con una cruz coronándolo.

Otras instalaciones importantes que no dejan de reseñar los ingenieros son los baños. De los cuatro representados, el de Guadiela cuenta con tres: los del Solán, los de Alcantud y los de Buendía. Sólo los de Trillo, en el Tajo, ostentan su nombre (Fig. 2, secciones IV y V).

Finalmente, aparecen casi anecdóticamente otras tres instalaciones más. Dos salinas, una junto al Jarama, cerca de Ciempozuelos, y otra en el Tajo, la de N.^a S.^a del Castellar (Fig. 2, sección II), y un tejat: el de «arcos», frente a Guadamur (Fig. 2, sección I).

Los puentes aparecen también en rojo y el mapa nos muestra un total de 15 sobre el Tajo, dos sobre el Guadiela, uno en el Jarama y otro en el Alberche. En un solo caso se representa de perfil, junto a Trillo (Fig. 2, sección IV). Lo normal es hacerlos en planta, muy simple y esquemática. El de Talavera muestra los arcos en blanco entre los machones en rojo (Fig. 2, sección I). De otros se dibuja incluso la forma de los tajamares, como en el de la Puebla, el de Alcántara y el de Pareja. Sólo se especifican



Sección IV.

tres puentes perdidos (en femenino en el mapa) sobre el Guadiela. Finalmente, el de barcas de Aranjuez, está coloreado en gris con la forma triangular de las barcas que soportan el tablero en tono amarillo (Fig. 2, sección II).

También aparecen detalladas las barcas. Son en total 18, todas en el Tajo menos una, en el Guadiela. Se dibujan en amarillo con una línea de gruesos puntos que simboliza la maroma que sirve a la barca, esquematizada en su centro. Todas ostentan su nombre.

Llama la atención la escasez de medios para cruzar el Guadiela cuando Briz y Simó lo reconocieron: sólo dos puentes y ambos en su curso alcarreño, en Buendía y junto a Priego, y una sola barca, al final de su curso y cerca del primer puente. La destrucción de los otros tres que se mencionan convertirían este río en una frontera casi infranqueable buena parte del año en su zona más difícil, la que discurre en la serranía conquense.

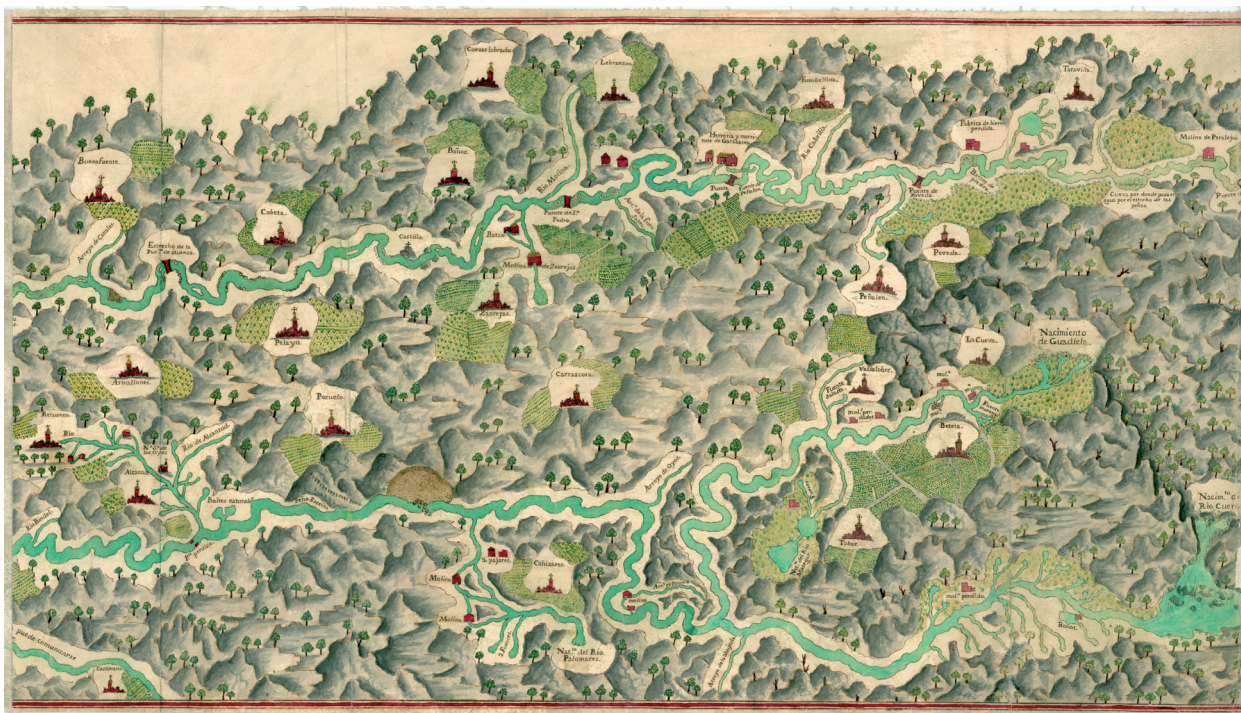
D) Obstáculos naturales que ofrecen los cauces y caudales de los ríos

Los ríos son la razón de ser, los verdaderos protagonistas de la corografía. Se trazan en azul claro, casi cian. A lo largo de su curso se explican algunos accidentes de los narrados por los dos ingenieros en el *Papel de reparos*

a la navegación [...] ¹⁰, aunque, obviamente por la menor escala, con poco detalle.

Por ejemplo, si seguimos el Tajo desde el extremo derecho conservado, a la altura del puente de Peralejos (en el mapa sólo queda «Puente d»), encontramos poco más adelante la acotación «Cueva por donde pasa el agua por el estorbo de las peñas». Efectivamente, en el *Papel de reparos* se nos dice «oy corre por debajo de una Peña formando una especie de Cueva» (FLG, ídem, f. 80 y RBPR, sign. II/2069, f. 4-5). Un poco más adelante, los manuscritos hablan de «una herrería y presa perdidas que será preciso sacar su piedra» (FLG, ídem, f. 81 y RBPR, ídem, f. 5) y el mapa señala ambos: «Fabrica de hierro perdida» y «Bancos de piedra».

¹⁰ Llamamos así a este escrito porque aparece con este título en el manuscrito de la Real Biblioteca, sign. II/2069, aunque más completo: *Papel de reparos à la Navegacion de los Rios, Tajo, Guadiela, Manzanares, y Jarama, formado por D^o. Joseph Briz y D^o. Pedro Simò y Gil, que los han reconocido con Ynstruccion, y à expensas de el D^o. D^o. Carlos de Simon Pontero Alcalde de Casa y Corte, con permiso y acuerdo del S^o. Conde de Valdeparaiso, Secretario del Despacho Universal de Hacienda. Año de 1755*. Este es también el título con el que este documento aparece recogido en Cabanes (1829a, p. 102), aunque suprimiendo la mención al conde de Valdeparaiso. Y sus propios autores se refieren a él como «Papel de reparos» en su *Diario* (FLG, sign. M 1-4-21, f. 76 y RBPR, sign. II/2068, f. 127). Sin embargo, en el manuscrito de la Fundación Lázaro Galdiano se omite este título (FLG, sign. M 1-4-21, f. 79).



Sección V.

Las peñas que obstaculizan la navegación se dibujan en el interior del cauce, como ocurre aguas arriba y abajo del puente de San Pedro. Sobre estas dicen Briz y Simó en su *Papel de reparos*:

[...] de el al Puente de S^o Pedro ay una larga Tormellera de Peñas caídas; llamase Tormellera por que es una porción de Peñas casi unidas, y muchas sobre otras de dificultosa limpia: [...] Costará mucho esta limpia, por que son muchas y grandes las Peñas (FLG, ídem, f. 81-82 y RBPR, ídem, f. 7-8).

Aguas abajo, dibujan otro tramo dificultoso en la zona del molino perdido de Armallones, que describen en sus escritos así:

[...] ay bastantes Peñas caídas que sacar, y siguen à trechos hasta la tormellera de Armallones, y Hozentejo en que están muy espesas (FLG, ídem, f. 82 y RBPR, ídem, f. 10).

En el mapa encontramos una anotación junto al cauce del Tajo, entre Lapuerta y el puente de Trillo, que nos aclara: «En estas bueltas ay muchos cañares de pescar», concretamente dieciséis, según el *Papel de reparos* (FLG, ídem, f. 83)¹¹.

¹¹ Hay aquí una leve discrepancia entre el manuscrito de la Fundación Lázaro Galdiano y el de la Real Biblioteca. En este último se escribe «Cañamares

En el Guadiela, el mapa destaca las peñas que obstruyen el paso en la Hoz de los Toriles. El *Papel de reparos* apunta que «á costa de mucho trabajo, y Barrenos puede limpiarse» (FLG, ídem, f. 99 y RBPR, ídem, f. 62). Y son aún más gráficos en el *Diario*:

Subimos por la piedra que llaman escrita, y tiene 40 pies de altura, para baxarla nos descalzamos, quedandonos en cuerpo de camisa, y aun asi dimos Grazias a Dios de llegar al Toril así llamado por que están cercados de Cerros unos grandes Peñascos que cortan enteram^{te} al Río, y las aguas salen por entre ellos mismos (FLG, ídem, f. 72 y RBPR, sign. II/2068, f. 185).

En la confluencia de Tajo y Guadiela los obstáculos representados son múltiples: presas, barcas y piedras en el cauce. Sobre ellos dicen Briz y Simó en el *Diario*:

Nos empeñamos en examinar la olla que llaman de Bolarque, que inmediata à la junta, y hallamos impracticable por ella la navegación [...]. Tambien deve reedificarse la Puente perdida de Bolarque para redimir el Pais de la contribución de una Barca enque le han puesto los Padres del Disierto con haver metido en su cerca el Río y el camino, ignorando la autoridad para lo uno, y para lo otro (FLG, ídem, f. 60 y RBPR, ídem, f. 154-155).

de los Pescadores» (RBPR, sign. II/2069, f. 12) en lugar de Cañamares, como en aquel, y de cañares, como en el mapa.

Y abundan sobre ello en el *Papel de reparos*:

Bolarque, que es un gran Pozo prolongado, todo lleno de Peñascos descolgados, y cercado de los mismos, que tendran un peso inmenso, y se han llegado a unir con el tiempo, de tal suerte que forman una especie de Peñasco todo (FLG, ídem, f. 86 y RBPR, sign. II/2069, f. 20).

La carta recoge aguas abajo del Tajo, pasado el molino y barca de Maquilón la advertencia «En estas vueltas ay m^s. chorr^s. de arena» y, efectivamente, así se refleja en el *Papel de reparos*:

Hasta el Molino de Maquilon ay quatro Chorreras de arena y tres Isletas, quatro Chorreras de Piedra y Graba [...]. Pasados los Molinos y Presas de Maquilon ay dos Islas [...], la mayor [...] causa dos Chorreras, una de Piedra, y otra de Arena, [...]. Hasta Extremera ay quatro Chorreras de Grava [...]. Luego trece mas de arena poco considerables (FLG, ídem, f. 87-88 y RBPR, ídem, f. 25-26).

E) *Obstáculos artificiales derivados del aprovechamiento de los ríos*

El mapa no reseña mayores dificultades hasta llegar a Toledo y estas son ya artificiales. Sucintamente, se avisa bajo la curva del Tajo en la imperial ciudad: «Recinto de Toledo con Puentes Mol^s. Batanes Zuas y presas». Es decir, las dificultades para la navegación se concentran aquí, como era previsible. Los manuscritos son más explícitos. Los dos ingenieros llegaron a Toledo el 27 de septiembre e invirtieron varios días en el reconocimiento de la zona y el levantamiento de los planos correspondientes, hasta el 4 de octubre, afirmando en el *Diario*:

[...] desde la primera Zua hasta pasado Toledo ay tanta Maquina de Presas, Molinillos de arina, y Batanes, [...] apenas ay un palmo de Río en la Circunferencia, ò Herradura que forma el Río con Toledo que no sea un estorbo (FLG, ídem, f. 64 y RBPR, sign. II/2068, f. 163 y 166).

No insisten más en el *Papel de reparos*:

Se omite aqui la particular expresion de los tropiezos del Rio en la herradura, que forma con Toledo, porque ya ban expuestos en el Diario, y el modo de ocurrir à ellos es uno mismo en todos los Molinos, y Presas: las utilidades de esta Mina, o Canàl son dos: una escusar gastos en tantas Inclusas, y la precisa detención de las Barcas, y otra hacer con el Canàl de regadio una gran parte de la Vega de Toledo hacia Talavera (RBPR, sign. II/2069, f. 40-41)¹².

De este canal, que rodearía la ciudad, nos ocuparemos más adelante. A partir de aquí, el mapa no refleja más dificultades para la navegación que las artificiales, aunque estas son muy numerosas.

Como decíamos antes, los molinos y el resto de edificios aldeaños a los cauces protagonistas de la carta aparecen en color rojo con los tejados amarillos. Sin embargo, si están ruinosos o abandonados, carecen de estos últimos y las paredes se representan fragmentadas a distintas alturas.

Encontramos en el mapa 23 molinos en el Tajo, además de otros 10 perdidos. Esto sin contar los de Toledo, donde se concentran extraordinariamente, como ya hemos visto. Sobre el Guadiela y sus afluentes hay ocho en funcionamiento y cuatro perdidos, uno de ellos sobre el Cuervo, que es el único aprovechamiento que se señala en este río. Cuando los molinos son especialmente importantes y muelen varias ruedas o una misma presa alimenta varios molinos, caso frecuente entre Talavera y Toledo, todo ello se dibuja con detalle en el plano (Fig. 2, secciones I y II).

En cuanto a los batanes, contamos cinco. Además, se reseñan en la carta dos martinetes y otras tantas herrerías, aunque una de ellas perdida. Todas estas instalaciones se hallan sobre el Tajo. Tanto ellas como los molinos normalmente van rotulados con sus nombres excepto cuando son abundantes en un pequeño tramo, como ocurre en el caso de la ciudad de Toledo. En algunas ocasiones se representan sobre los arroyos o caces respectivos que los alimentan. En otras encontramos sus presas delineadas en el mapa en color blanco con rayado diagonal.

En las inmediaciones de Toledo, a la entrada y salida del río junto a la ciudad, encontramos dos raras líneas sinuosas en negro asociadas a sendas presas parciales (Fig. 2, sección II). Nada en el *Diario* ni en el *Papel de reparos* nos ilustra sobre lo que pueden representar estas líneas, que ya llamaron la atención del profesor López Gómez (1998, p. 135) al revisar los planos copiados por Cabanes en 1829. Él aventuraba entonces, con dudas, que podían representar ruina de la presa. Ahora, con el mapa casi completo a la vista, sabemos que no es así, aunque no podemos arrojar luz sobre estas estructuras.

Los azudes se concentran en el curso medio del Tajo; se les llama zúas y aparecen dibujados con su noria y los cangilones destacados, frecuentemente en blanco aunque en alguna ocasión dejan entrever el fondo entre sus radios. Sólo en una ocasión aparece la noria en amarillo, en la zúa de los conventos de Vélez, junto a Fuentidueña (Fig. 2, sección III). Esta y la de Ambrosio son las úni-

¹² El manuscrito de la Fundación Lázaro Galdiano omite «detención», quedando su texto confuso: «y la precisa de las Barcas» (FLG, sign. M 1-4-21, f. 93). Cabanes (1829a, p. 107) lo copia correctamente.

cas cuyo nombre se reseña, además de otra que aparece, excepcionalmente, nombrada como «noria»: junto a un estanque cerca de la venta de Azeca (Fig. 2, sección II). El profesor López Gómez supone, acertadamente, que «debe ser de caballería» (López Gómez, 1998, p. 135). Además, se dibujan otros tres azudes sin nombrarlos como tales, todos en las cercanías de Toledo. Por fin, se señala uno más perdido junto a la toledana venta de la Esquina y, en Aranjuez, se rotula un «Caz de la Zúa» (Fig. 2, sección II).

F) Canales y obras propuestos en los ríos

Son varias las minas y canales que los autores proponen. Algunas no aparecen en su corografía, como es el caso de las propuestas en las vueltas con los dieciséis cañares que hemos tratado anteriormente, entre el puente de Trillo y el arroyo de Gualda (FLG, ídem, f. 83 y RBPR, sign. II/2069, f. 12); otro canal sugerido — con reservas— en la zona del riato de Pareja (FLG, ídem, f. 84 y RBPR, ídem, f. 16-17), uno más «entre Villar del Ladron a la Puente de Alcozer» (FLG, ídem, f. 100 y RBPR, ídem, f. 64) y varios más, entre los que merece destacarse el que rodearía Toledo por el norte, bien en forma de mina, bien como canal abierto, desde la zona de la Puerta de Bisagra, o del arroyo del Aserradero, a la Huerta de la Inquisición (FLG, ídem, f. 92-93 y RBPR, ídem, f. 40) y del que los autores son más explícitos en el *Diario*:

Un canal que pase desde el Barranco del Aserradero hasta la Venta de la esquina, ò tomarlo por el Hospital de S^a Antonio Abad, hasta pasada la Huerta de la Inquisición, y quando no, tambien puede tomarse desde la Puerta nueva pasandole por frente de la Visagra, hasta la Huerta de la Inquisición según irà demostrado en la Corographia del Río (FLG, ídem, f. 65 y RBPR, sign. II/2068, f. 166-167).

Parece que los ingenieros no cumplieron su promesa en la corografía, pero sí que encontramos su propuesta delineada en los planos que fueron copiados por Cabanes, como ya señaló López Gómez (1998, p. 135). Concretamente en el núm. 7 (Cabanes, 1829b, p. 53), se esquematiza la mina propuesta por la puerta de Bisagra mediante dos líneas rectas paralelas y discontinuas (Fig. 3).

En el mapa, efectivamente, los canales propuestos aparecen reflejados mediante líneas paralelas de puntos. Es el caso del canal para salvar el molino de Sacedón, del que dicen los autores en el *Papel de reparos*: «Para dejar ileso este molino, se puede abrir un Canal de po-

cos pasos» (FLG, ídem, f. 85 y RBPR, sign. II/2069, f. 17). También aparece dibujado el propuesto cerca de Auñón (FLG, ídem, f. 85 y RBPR, ídem, sign. 17-18) y, por supuesto, la mina para unir el Tajo y el Guadiela (Fig. 2, sección IV). Sobre ella dicen los dos ingenieros en su *Diario*:

Una de estas Sierras se interponen entre Tajo y Guadiela y reconocimos exactamente, como para escusar tanta vuelta, y Peñasco se podría minar el Cerro, y dar entrada à Guadiela en Tajo; [...] señalamos el parage a la mina por si se estimase conveniente, y por los motivos que se explicarán en el Papel de reparos (FLG, ídem, f. 76 y RBPR, sign. II/2068, f. 126-127).

Y, en el *Papel de reparos*, especifican:

Hasta el parage señalado para la mina que puede hacerse al pie del Cerro de Tabla de Mercado está un gran Río, pero hasta las juntas es mucha la Peña que embaraza la corriente (FLG, ídem, f. 101 y RBPR, sign. II/2069, f. 66-67).

Mención aparte merece el apunte que el mapa expone, lacónica y categóricamente, en la desembocadura del Escabas: «Río Escabas puede comunicarse con Jucar» (Fig. 2, secciones IV y V). Y, por supuesto, también tratan el tema en su *Diario*, cuando refieren:

El rio Escabas que nace en la Sierra de Cuenca y trae mucho agua y segun nuestras observaciones y la cercania con que pasa el Jucar es facil dar comunicacion à estos dos Ríos, ya sea para aumentar la corriente a Guadiela, sangrando el Jucar, ò yà para darle por Escabas comunicaci3n con Guadiela para tenerla con el Reyno de Valencia, y Puerto de Cullera (FLG, ídem, f. 73 y RBPR, sign. II/2068, f. 188).

2. LA RELACIÓN CON LOS PLANOS DE CABANES DE 1829

Una vez analizado el mapa original realizado por Briz y Simó, queda compararlo con la copia que realizó Cabanes y que se creía la única conservada hasta ahora.

Francisco Xavier de Cabanes la realizó como apoyo documental para su propio proyecto de navegación del Tajo. En el primer volumen que publicó (Cabanes, 1829a) recogió nada menos que 177 documentos para ilustrar tanto su proyecto como los anteriores. Seis de ellos, los números 135 a 140, son documentos relativos a la empresa de Simón Pontero. En el segundo volumen, que contenía el material gráfico (Cabanes, 1829b), copia 32 planos del reconocimiento de Carducci y 22 del realizado por Briz y Simó, además de publicar los 48

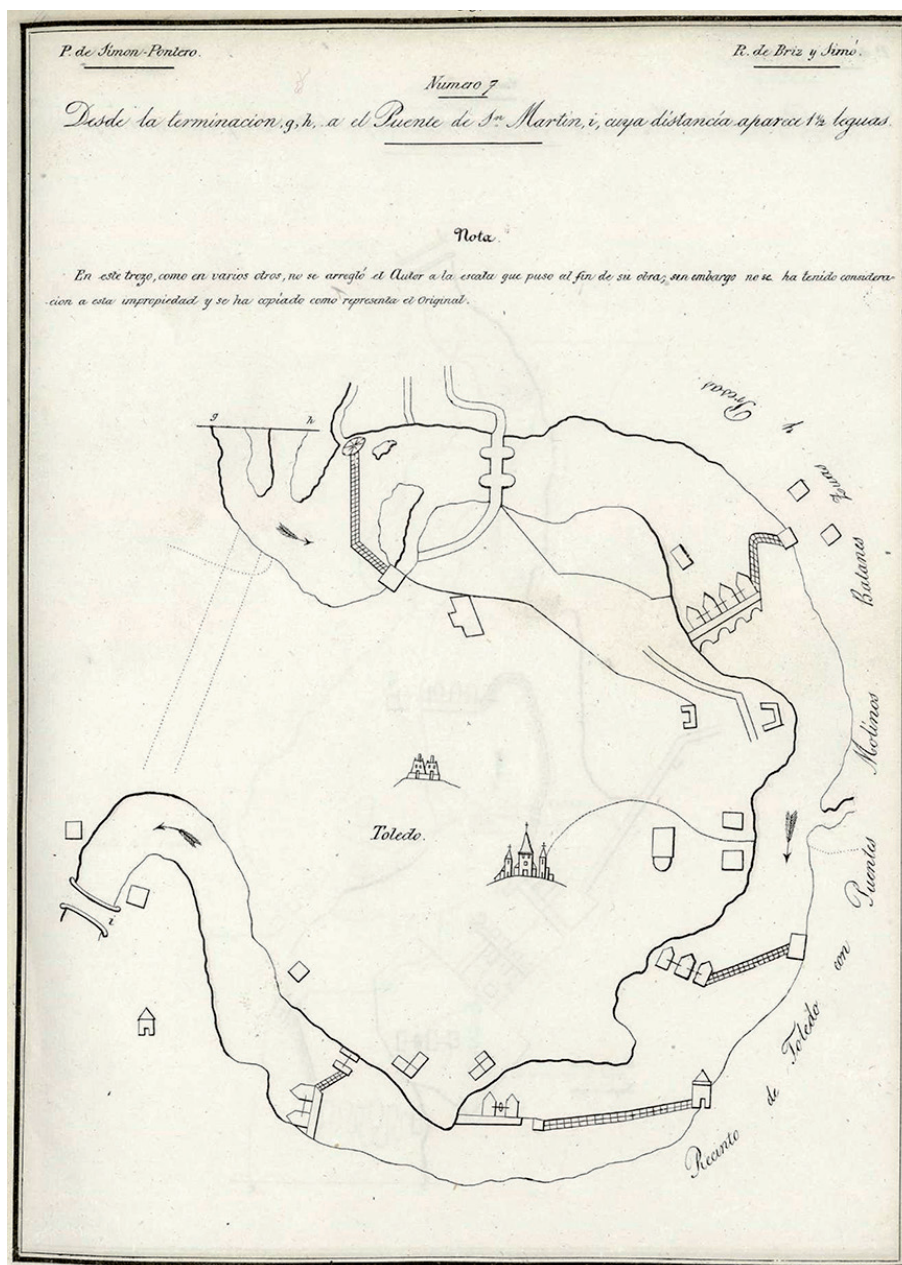


FIG. 3. Plano núm. 7 del reconocimiento de Briz y Simó, correspondiente a la ciudad de Toledo, publicado por Cabanes (1829b, p. 53). España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo General Militar de Madrid.

del de Marco Artu, realizados para su propio proyecto. Esto ha convertido la obra de Cabanes en una importantísima fuente para la historia de la navegación fluvial española.

Los planos que nos interesan del proyecto de Simón Pontero se recogen dentro del segundo apartado, entre las páginas 43 y 68 y corresponden únicamente al tramo entre Aranjuez y Talavera. Han sido estudiados ya por el profesor López Gómez (1998, pp. 133-136).

Están dibujados en negro y el delineante dividió el tramo representado en 22 láminas verticales adaptando el mapa original a este formato. En el último plano (Fig. 4) deja una escala gráfica de dos «cuartos de legua castellana» (Cabanes, 1829b, p. 68) con la advertencia:

Esta escala es la que pone el Autor al fin de su reconocimiento pero rara vez se sujetó a sus dimensiones, en el curso del Río (ídem).

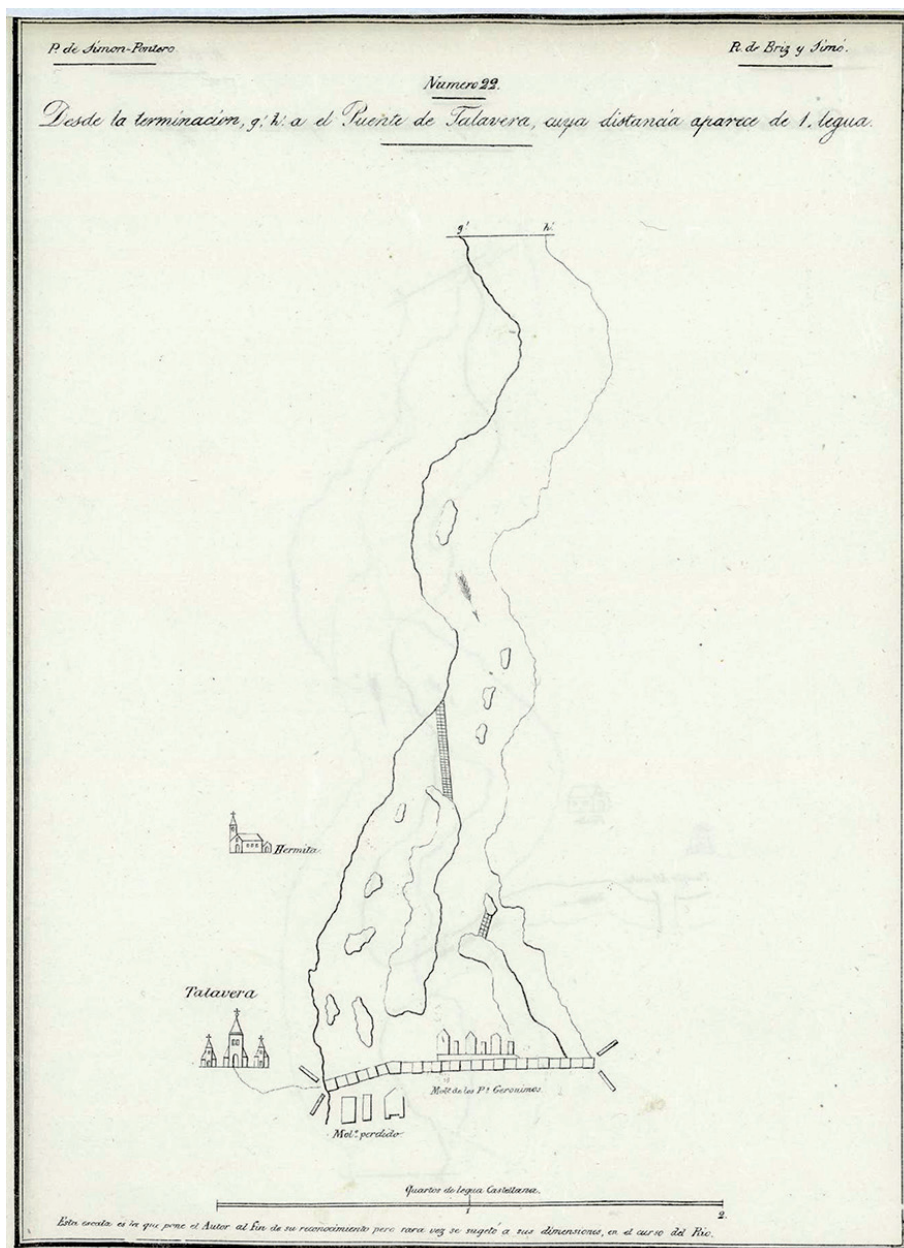


FIG. 4. Plano núm. 22 del reconocimiento de Briz y Simó de la zona de Talavera, publicado por Cabanes (1829b, p. 68). España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo General Militar de Madrid.

Así pues, la escala resultante es de *ca.* 1:22.000, como ya apuntó López Gómez (1998, p. 134)¹³.

¹³ La barra de la escala gráfica mide 126 mm, equivalentes a 5,42 pulgadas, por lo que 1 pulgada en el mapa equivale a 1.845 pies. Realizada la traslación al Sistema Métrico Decimal, resulta la escala 1:22.140, que prácticamente coincide con la apuntada por el profesor López. Si el cálculo se realiza en líneas, la escala gráfica equivaldría a 64,94 (es decir 65) líneas, lo que nos indica que, muy probablemente, esta fue la unidad utilizada por el autor. La escala resultante en cm, en este caso, es de 1:22.116, más cercana aún a la indicada por López Gómez.

El propio Cabanes afirma en dos ocasiones (1829b, p. 46) que los planos que publica se han copiado del original que contiene el curso del Tajo. Es decir, de este que analizamos ahora y no de las hojas (109 varas de extensión, recordemos) que los ingenieros delinearon a gran escala.

En su día, el profesor López Gómez se preguntaba si la de Cabanes era «copia exacta o simplificación» (1998, p. 134). Ahora podemos afirmar que es una versión co-

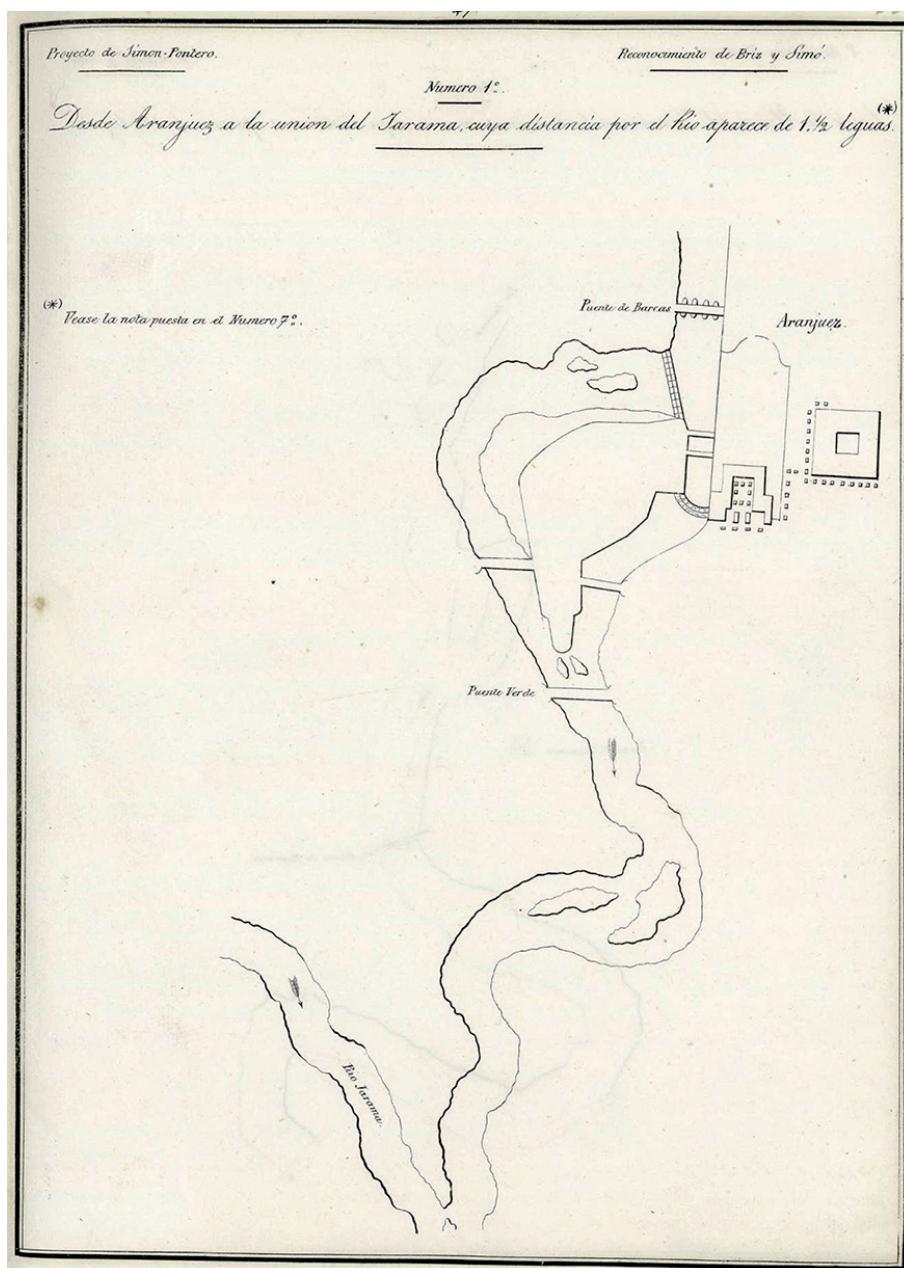


FIG. 5. Primer plano del reconocimiento de Briz y Simó, desde Aranjuez a la desembocadura del Jarama, publicado por Cabanes (1829b, p. 47). España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar. Archivo General Militar de Madrid.

regida del original, eliminando toda concesión artística y respetando escrupulosamente la toponimia y todo lo representado en las inmediaciones del Tajo. Como López Gómez apuntaba (ídem), tanto el dibujo como los rótulos son modernos y sencillos. Si los contrastamos, vemos pocas diferencias entre el original y la copia de 1829.

En todas las láminas, el sentido de la corriente de los ríos se representa con una flecha. En la primera, «Desde Aranjuez a la union del Jarama, cuya distancia por el

Rio aparece de 1.1/2 leguas*» (Cabanes, 1829b, p. 47) aparece con mucha mayor precisión el trazado del Tajo y la planta del palacio. Cabanes añade dos puentecillos que unen este con la isla central, dos presas a su altura y seis islotes (Fig. 5). La 2.^a recorta un meandro junto a la venta de Requena dejando el trazado original en línea de puntos y añade dos islotes frente a la desembocadura del Jarama. Tres más vemos en la 3.^a que no aparecen en el original. En la 4.^a Cabanes introduce el topónimo

«Arroyo del Guadaten» y dibuja una línea de puntos en el meandro anterior a la «Casa». Estas líneas ya llamaron la atención de López Gómez (1998, p. 134) que las asimilaba a pequeños desplazamientos del río o arenales. Las dos siguientes son prácticamente iguales al plano original (con las mejoras apuntadas).

La 7.^a, correspondiente al meandro de Toledo, es especialmente interesante (Fig. 3). En primer lugar, introduce una anotación:

En este trozo, como en varios otros, no se arregló el Autor a la escala que puso al fin de su obra; sin embargo no se ha tenido consideración a esta impropiedad y se ha copiado como representa el original (Cabanés, 1829b, p. 53).

Aunque no lo hace con total fidelidad pues achata el promontorio que ocupa la imperial ciudad redondeándolo con respecto a Briz y Simó, aunque algo más fiel a la realidad. Por lo demás, concuerdan en todo copia y original, incluso en las acotaciones que los ingenieros pusieron en su plano, salvo una aportación importante: Cabanes sí traza el canal propuesto para salvar la ciudad que no vemos en el original, como ya hemos explicado con anterioridad.

En la 8.^a lámina no encontramos diferencias y en la 9.^a Cabanes (1829b, p. 55) introduce el topónimo «Presa del lavadero de Rojas» además de dibujar con línea de puntos una isla que aparece claramente delineada en el original (probablemente indique la estacionalidad en función del caudal). La siguiente lo sigue fielmente pero la 11.^a añade los topónimos «Mol. Perdido de la S.^{ta}. Yglesia», en una presa, y «Barca de Pertusa» (ídem, p. 57), que no identificaron los dos ingenieros. La 12.^a también ve aumentar la precisión pues matiza «Tejar del Duq.^e de Arcos» (ídem, p. 58) donde al mapa original decía solamente «tejar de arcos».

No encontramos diferencias hasta la lámina 16.^a (ídem, p. 62). Estas consisten en el dibujo de una iglesia, y su rótulo, donde Briz y Simó no señalaban ninguna junto al Molino de las Monjas. Igualmente, entre este y un islote aparece completa una presa que no estaba así en el original. También de poca relevancia son las matizaciones introducidas en la siguiente hoja, pues Cabanes rotula «Molinos y presas de Corrallejos» (ídem, p. 63) donde veíamos solamente «M.^o de Corrallejos» en el mapa copiado. E igualmente mínimas son las dos novedades encontradas en la lámina 18.^a: «Soto de Malpica» en lugar de «Sotillo» y la precisión del estado «derroido» (ídem, p. 64) del Castillo de Villalba.

En la siguiente lámina, la 19.^a, en la página 65, Cabanes cambia algunos topónimos más. Si en el mapa de

Briz y Simó veíamos «Her.^{ta}. y casa», ahora se separan la «Hermita» del «Molino de Zebolla», que aparecía rotulado en aquel en la otra ribera junto con la barca, mencionada aislada en la copia, que también refleja dos islotes novedosos en el Tajo. Volvemos a encontrar, ahora en el lado convexo de un meandro, una línea de puntos, igual que en la lámina siguiente. Finalmente, las dos últimas hojas son copias literales, salvo la escala gráfica y la explicación que ya hemos comentado en la 22.^a.

Al respecto de las líneas intermitentes de puntos, hay dibujadas otras similares en las láminas 2 y 6. En aquella está también en la ribera convexa de la Venta de Requena y ya se veía trazada en el mapa por los dos ingenieros, aunque con línea continua. Aquí sí parece claro un desplazamiento del río pero es curioso que, en los dos planos, se dibuje una construcción en la superficie inundable. En la hoja 6.^a la línea intermitente, en la ribera cóncava de Azucaica, corresponde con una zona inundable del Tajo representada en el original por abundante vegetación. Todo parece indicar que el profesor Gómez no andaba desencaminado en sus suposiciones.

Tras la comparación del mapa original y de las copias realizadas por Cabanes, podemos llegar a la conclusión de que, efectivamente, lo son de aquel. Pero las pequeñas diferencias encontradas junto con la mención, analizada antes, de que encontraríamos en la corografía el canal propuesto para Toledo y que sólo aparece en la 7.^a lámina de Cabanes, nos plantea un nuevo interrogante. Nos encontramos, claro está, ante copias del mapa analizado, pero ¿del mismo ejemplar? ¿Pudo Cabanes manejar otro ejemplar de la corografía del Tajo? Nos parece improbable, pero no podemos dejar de apuntar esta posibilidad.

IV. LA PRIMERA COPIA DE LA CARTOGRAFÍA DE BRIZ Y SIMÓ: EL MAPA AR.E-T.10-C.ÚNICA-2 DEL ARCHIVO CARTOGRÁFICO Y DE ESTUDIOS GEOGRÁFICOS DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

1. DESCRIPCIÓN GENERAL

Al contrario de lo que se creía hasta ahora, la copia de Cabanes no era la única y podemos centrarnos ahora en el otro mapa del Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército.

Está catalogado con la signatura Ar.E-T.10-C.única-2 y mide 13,2 x 78,8 cm en una hoja de 19,8 x 80,1 cm, formada por dos pliegos de papel entelados (Fig. 6, sec-



Fig. 6. Plan del Viage, ó reconocimiento que hicieron de los Rios Tajo, y Guadiela desde sus nacimientos hasta Talavéra; y del de Manzanares desde el Real Sitio del Pardo hasta el de Aranjuez, D. Joseph Briz, y Don Pedro Simó y Gil, [...]. Este Plan fué aprobado por el Conde de Aranda, Comandante gral. del Cuerpo de Artilleria, y del de Ingenieros en el año de 1769. Secciones I y II. España. Ministerio de Defensa. Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército.

ciones I y II)¹⁴. El pliego derecho, a su vez, consta de dos fragmentos pegados perfectamente entre sí.

La mancha queda enmarcada por una orla de doble línea, gruesa la interior y fina la exterior, en negro. Bajo ella, centrada, se encuentra la escala gráfica de 20 leguas comunes. La numérica es de ca. 1:518.000¹⁵. La parte inferior de la hoja está ocupada por el título *Plan del Viage, ó reconocimiento que hicieron de los Rios Tajo, y Guadiela desde sus nacimientos hasta Talavéra; y del de Manzanares desde el Real Sitio del Pardo hasta el de Aranjuez, D. Joseph Briz, y Don Pedro Simó y Gil, Peritos nombrados por D. Carlos de Simón Pontero, en virtud de orden de S. M. con acuerdo del Sr. Conde de Valdeparaiso, su Ministro de Hacienda, para que pasasen á dho. reconocimiento á expensas de dho. Don Carlos, como lo hicieron. Este Plan fué aprobado por*

¹⁴ Por las mismas razones que exponíamos para el mapa de Briz y Simó (véase nota 7), se representa ahora este otro en dos figuras, correspondientes a cada uno de sus pliegos.

¹⁵ La barra de la escala gráfica mide 215,1 mm, lo que equivale a 9,2635 pulgadas. De aquí se sigue que 1 pulgada en el mapa equivale a 43.179,94 pies. Trasladando estas unidades a las actuales, resulta la escala 1: 518.159. Es bastante aproximada a la que los técnicos del Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército indican en la ficha del documento, 1:530.000.

el Conde de Aranda, Comandante gral. del Cuerpo de Artilleria, y del de Ingenieros en el año de 1769. Este largo título está escrito en itálica con muy cuidada caligrafía y remata su final artísticamente con una estilización vegetal.

El mapa está sin iluminar a excepción de la rosa de ocho vientos con lis al norte, coloreada en rojo y ocre. Los ríos aparecen en gris, igual que las poblaciones. Los topónimos se rotulan en negro con la misma caligrafía que el título. El relieve, muy tenue, se representa por montes de perfil sombreados.

Aparecen situadas un total de 129 poblaciones de Toledo, Madrid, Cuenca y Guadalajara. Si lo comparamos con el mapa original, ahora percibimos tres localidades pertenecientes al fragmento perdido, correspondiente a la cabecera del Tajo: Casa de García, Valdeminguete y Peralejos. Aparecen todas las de los cursos medio y superior de Jarama y Manzanares que no recogían Briz y Simó: 20 localidades y otras dos del Guadarrama. Vemos ahora Chinchón, Mesegar y La Zarza, que no registraron los ingenieros aunque sí se encontraban dentro del ámbito geográfico representado.

Por otro lado, son 18 las localidades que están en el mapa de 1755 y no en el que estamos analizando ahora. De Toledo, cuatro corresponden a la Sagra y otra es Nam-



broca. El resto pertenecen a la Alcarria, tanto de Guadalupe como de Cuenca, y a la serranía conquense.

Todas las poblaciones se señalan mediante un círculo sobre el que se superpone una simple agrupación de edificios. Sólo se destacan con mayor número de ellos las ciudades importantes: por supuesto Madrid y, además, Toledo, Talavera, Aranjuez y Alcalá. Además, se señalan dos baños, los de Trillo y Buendía, mediante dos puntos y la mención genérica.

La información relativa al medio natural es mínima, aparte del curso de los ríos y su nombre. Se señalan explícitamente los nacimientos de los ríos Cuervo, Guadalupe y Tago y se nombran todos los principales. Estos se trazan con una ribera, la norte o la occidental según su recorrido, en línea más gruesa. Los cursos menores están dibujados con una sola línea y sin nombrar.

En definitiva, el detalle en este mapa se entiende por la disminución de la escala con arreglo al original.

2. REVISIÓN DEL MAPA EN EL SIGLO XIX

Esta carta fue revisada con posterioridad, trabajando sobre ella, como muestran los restos de anotaciones y trazos a lápiz que se observan y que revisten gran interés (Fig. 7).

En primer lugar, encontramos dos ejes graduados: uno en el Tajo y otro en el Guadalupe. El primero comien-

za en Bolarque y llega hasta el nacimiento del río. El segundo hace lo mismo desde las cercanías de Almonacid (Almonacid de Zorita). Ninguno de los dos se ajusta a la escala usada en el mapa.

El eje trazado en el Tajo mide 38,63 cm marcando un total de 31,3 leguas. Pues bien, su escala, entonces, es de ca. 1:446.000. Su longitud se corresponde a la escala del mapa (recordemos ahora que es ca. 1:518.000), aproximadamente con 35,9 leguas y no con las 31,3 marcadas. Esta barra divide cada legua de 1,25 cm en tercios. Estos mismos cálculos ya fueron hechos por quien dibujó este eje, en el margen inferior derecho:

Por el plano	36 1/3
Por la escala	31 1/3
Acortan	5 leguas

La proporción usada para el eje del Guadalupe es distinta. Mide 30,36 cm que corresponderían, según la escala del mapa, aproximadamente a 28,22 leguas y no a la magnitud señalada: 26. La escala de esta línea sería de 1:485.000 y está dividida en unidades enteras de 1,15 cm. Igualmente, en el ángulo inferior derecho y bajo el título, el delineante explica sus cálculos, que coinciden básicamente con los nuestros:

Guadalupe	Por el plano	27 1/2
	Por la escala	26
	Acortan	1 1/2

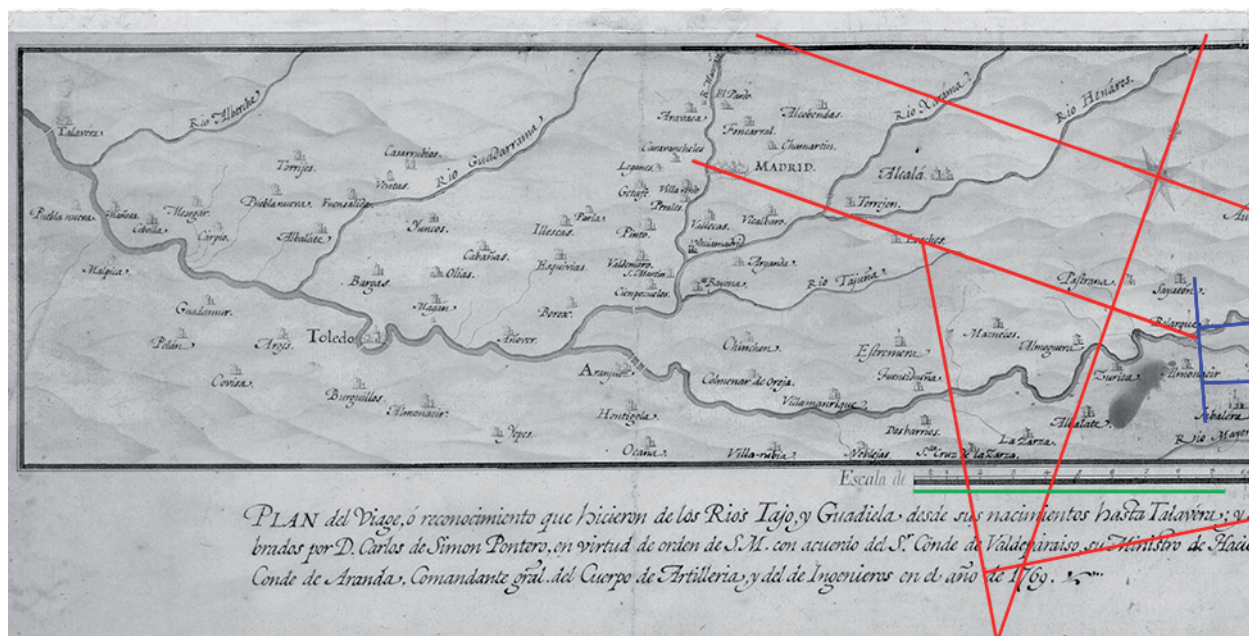


FIG. 7. Revisiones realizadas sobre el *Plan del Viage, ó reconocimiento que hicieron de los Rios Tajo, y Guadiela desde sus nacimientos hasta Talavéra; y del de Manzanares desde el Real Sitio del Pardo hasta el de Aranjuez, D. Joseph Briz, y Don Pedro Simó y Gil, [...]*. En rojo, la red geográfica; en azul, los ejes graduados a diferente escala sobre los ríos Tajo y Guadiela; en verde, la escala gráfica añadida de 10 leguas. Escala aproximada de la reproducción 1:1.360.000.

Bajo la barra de la escala gráfica, aparece otra, a lápiz, correspondiente a 10 «leguas»¹⁶, graduada y dividida la primera en tres. Esta barra mide exactamente 10,01 cm, de lo que se deduce, obviamente, que corresponde a una escala numérica de 1:557.270 y que usa ya el Sistema Métrico Decimal.

Se ha establecido una red geográfica prolongando los ejes de la rosa de los vientos y relacionándolos, geométricamente, con el paralelo de Madrid. Seguramente, sirvió de base para revisar las localizaciones corregidas en la mitad derecha de la hoja.

Aquí encontramos traslaciones de puntos, anotaciones, enmiendas y trazos diversos, entre una línea que une el inicio de los dos ejes graduados ya vistos (entre los rótulos de Sayatón y Jabalera) hasta el extremo.

Comienzan con la localidad de Buendía, unida con un trazo a otro punto. Tomando como referencia el mapa original de Briz y Simó, apreciamos que este punto corresponde, en realidad, a Poyos. Sacedón también está desplazado —o corregido— y, sobre él, se marca Alocén cuando, en realidad, se sitúa en la otra ribera del Tajo.

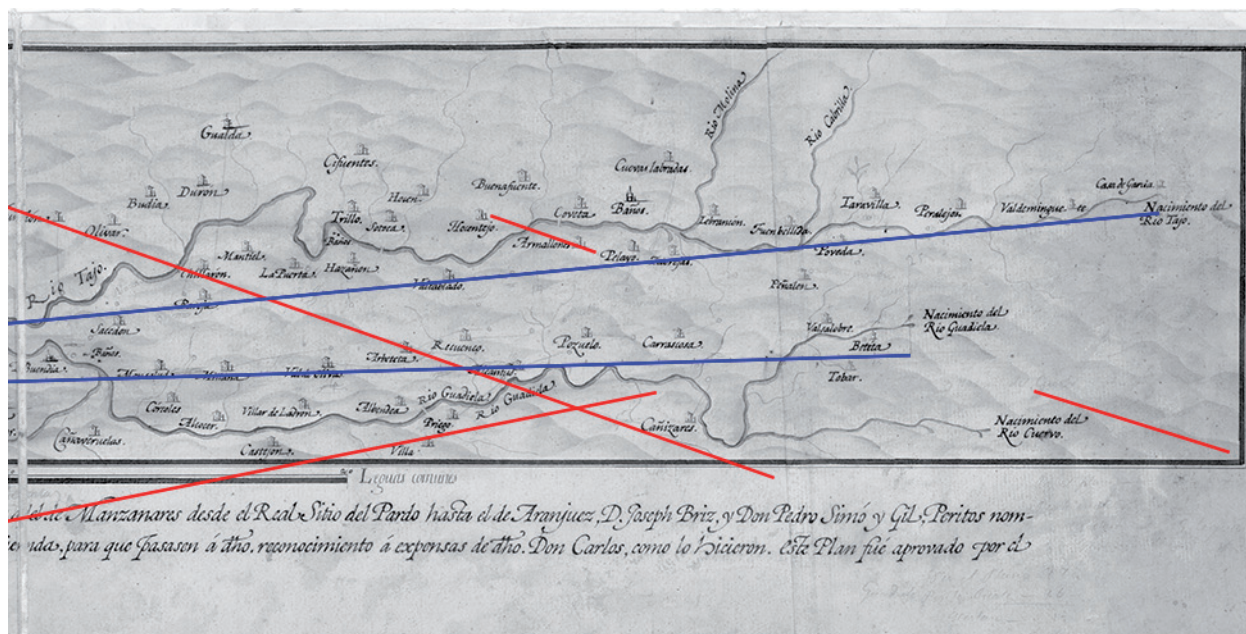
Auñón se encuentra excesivamente separado de este río por lo que se corrige su emplazamiento. Ahora se reseñan con más exactitud los baños junto a Buendía (los de la Isabela o Sacedón) que aparecían en el margen contrario en el plano original.

También se corrige la situación de Durón, Gualda, Trillo y Hocentejo hacia el sur, aún a costa de traspasar el Tajo. La misma corrección, a este lado del río, sufre Valtablado. Unos trazos dobles y dispersos justo al sur de estos pueblos, y uno más continuado entre Pelayo y Zaorejas dan la impresión de marcar el curso corregido del Tajo y del Molina.

En la ribera del Guadiela las correcciones son al contrario, hacia el noreste. Así las vemos en Sacedón (ya comentado), Córcoles, Priego y Cañizares. Las enmiendas se inclinan casi totalmente al este en los casos de Arbeteta, Pozuelo, Recuenco, Alcantud y Carrascosa, todos entre el Tajo y el Guadiela y más al centro de la hoja. Igualmente, otros trazos dobles intermitentes parecen indicar la corrección del curso del Guadiela.

Justo al noroeste de Pozuelo encontramos un punto y la anotación «pueblo sin nombrar» que no se corresponde con ninguno en el mapa original. Algo similar vemos junto a Peñalén junto a la anotación «no tiene nombre», que tampoco se corresponde a nada en el plano presunta-

¹⁶ Este parece ser el término usado, aunque su lectura es difícil por lo tenue del trazo y encontrarse en la mitad de la carta, justo en la separación de los dos pliegos.



mente fuente. Y, en la misma zona, se marca «La Cueva», localización que sí aparece en el mapa de Briz y Simó.

También se corrige el nacimiento del Cuervo, desplazándolo hacia el noroeste y nombrándolo como «nacim^{to} del Cuerbo», igual, hasta en la grafía, al original.

3. AUTORÍA, DATACIÓN Y FINALIDAD DEL MAPA

En ningún caso sus autores pudieron ser los mencionados ingenieros Briz y Simó, a los que se les atribuye en el Catálogo del S. G. E. (1974, p. 65), en la obra de Capel (1983, p. 83) y, hoy todavía, en la ficha del documento (Bibliodef, 2008). Por un lado, sabemos que don José Briz falleció al poco de acabar el reconocimiento encargado (véase ap. II.1). Por otro, el propio título del mapa les atribuye el «Viage, ó reconocimiento» pero no la realización de esta carta en concreto.

En el Catálogo del S. G. E. (1974, p. 65) se data en 1796. Es llamativo que cambie sólo las dos últimas cifras de la fecha que aparece en el título por lo que probablemente se hayan intercambiado por error. De hecho, actualmente, en la ficha del documento (Bibliodef, 2008), aparece fechado en 1769. Ese año se menciona explícitamente en el título como el de la aprobación del «Plan» por el conde de Aranda. Sabemos que este fue nombrado director general de Artillería e Ingenieros (como indica el mapa) el 8 de agosto de 1756, tras suprimir Fernando VI

el empleo de capitán general de Artillería y unificar los dos cuerpos, pero dimite el 24 de enero de 1758; luego no ostentaba este cargo en 1769, sino el de capitán general de Castilla la Nueva y presidente del Consejo de Castilla (Olaechea y Ferrer, 1978a y 1978b). Lo que sí hizo el militar y político aragonés en 1756, concretamente el 15 de junio, fue elevar un dictamen al monarca sobre la totalidad del proyecto de Carlos de Simón Pontero valorándolo de manera muy favorable y exhaustiva, sobre todo en sus aspectos económicos y recomendando vivamente su ejecución (AGS, Sec. Gracia y Justicia, leg. 1045). Conocía, pues, muy bien el proyecto de navegación de Pontero.

Cabe preguntarse si aprobó el conde de Aranda el «Plan», es decir, el plano o mapa que nos ocupa, en 1769. Es difícil que se mantuviera el error sobre un cargo militar al que renunció once años antes y se omitiera su empleo entonces, muy superior en el escalafón. En todo caso, la fecha de 1769 sí puede ser la de su realización.

Por ese tiempo se retomó, una vez más, la posibilidad de hacer navegable el Tajo esta vez por el arquitecto francés Jacques Hardouin-Mansart de Sagonne, que llegó a Madrid a principios de julio de 1768 y, el 19 de ese mes, presentó a Carlos III cinco proyectos, entre los que figuraba uno sobre la construcción de un canal para conectar el Atlántico y el Mediterráneo, con su correspondiente memoria de financiación.

El rey y su secretario de Estado, el marqués de Grimaldi, se interesaron vivamente por los canales del Ebro

y Manzanares que proponía el francés. Grimaldi escribió el día 20 al conde de Aranda avisándole del interés regio y proponiendo la formación de una compañía para financiar las obras de este último, planteado entre San Ildefonso y Toledo. El Consejo de Castilla, presidido por Aranda, aprobó este proyecto en agosto. La compañía propuesta no era otra que la misma de Simón Pontero cuyos derechos se pretendía traspasar a Mansart de Sagonne, quien marchó a Francia a buscar accionistas. Como no los encontró, sus derechos se traspasaron a Pedro Martinengo, como explican Cachau (2001) y Martín y Ortega (2009).

Es muy posible, entonces, que este mapa formara parte de la documentación producida para la fundamentación del proyecto de Mansart de Sagonne. Nuevamente encontramos al conde de Aranda, conocedor de la idea original de 1755 y firme defensor de la navegación fluvial y, que, como presidente del Consejo, aprueba este otro¹⁷. Lógicamente, interesaba relacionar al político y militar aragonés con el mapa estudiado, como se hace, aunque con errores, en su título.

Por todo ello, y aún con reservas, proponemos la fecha de 1769 como la de realización de esta carta. Los trabajos que se realizaron sobre ella, descritos anteriormente, se harían ya entrado el siglo XIX, como indicaría la utilización del Sistema Métrico Decimal en la escala a lápiz bajo la gráfica del mapa. Cabanes no lo menciona y ya ha quedado demostrado que usó la corografía original de Briz y Simó para sus planos. Así pues, no parece que conociera esta carta y, en consecuencia, no se deben a él sus revisiones.

V. CONCLUSIONES

1.^a Don Carlos de Simón Pontero elevó una representación a Fernando VI el 31 de marzo de 1755 exponiéndole su idea de hacer navegable los ríos Tajo, Guadiela, Jarama y Manzanares para mejorar el abastecimiento de Madrid. En ella figuraban dos mapas, uno del Tajo y otro del Guadiela, hechos por él mismo. Posteriormente, encarga a los peritos don José Briz y don Pedro Simó Gil el reconocimiento de los ríos, que llevan a cabo entre el 15 de julio y el 10 de diciembre de ese año.

2.^a Una vez recogidos los datos, ambos redactaron un *Diario* y un *Papel de reparos a la navegación* y traza-

ron una ingente cantidad de mapas y planos: 109 varas de planos del Tajo, 36 del Guadiela, 24 de Manzanares y Jarama, un plano del Real Sitio de Aranjuez, otro de los baños de Trillo y Sacedón y otro de las obras nuevas en el Manzanares. Además, elaboran dos mapas a menor escala, uno del Tajo y el Guadiela, y otro del Jarama y el Manzanares. Todos ellos, convenientemente ordenados, se incluyeron en la segunda representación que Pontero elevó al rey, el 20 de diciembre de 1755, inédita hasta ahora y que conocemos por los manuscritos conservados en la Fundación Lázaro Galdiano y en la Real Biblioteca del Palacio Real.

3.^a Ya en 1792 había desaparecido toda la cartografía de los archivos de la Administración y vuelve a ellos mediante la compra de la documentación por parte del secretario de Hacienda durante la Década Ominosa, don Luis López Ballesteros, a don Agustín Blas. Eso es aprovechado por don Francisco Xavier de Cabanes, que copia seis documentos y 22 planos para incluirlos en su propio proyecto de navegación del Tajo (Cabanes, 1829a y 1829b). A partir de ese momento, la documentación original se vuelve a perder y se considera la de Cabanes como la única copia de la cartografía del proyecto de Simón Pontero. Las escasas referencias a algún mapa relacionado con este son erróneas (S. G. E., 1974, y Capel, 1983) o imprecisas (Carreño, 2004).

4.^a Esta documentación quedó, en todo caso, oculta y no fue conocida hasta que Cabanes hizo sus copias, por lo tanto, no tuvo impacto alguno en la cartografía impresa de la época. Ya hemos comentado las discrepancias sobre el nombre del río Gallo, que aparece como Molina en nuestro mapa (ap. III.1.A), como ejemplo significativo. Además, si comparamos los trazados, vemos diferencias manifiestas. Es el caso de los cursos que López dibuja en el margen meridional del Tajo y que nacen y mueren en el mismo río entre Chillarón del Rey y Azañón, dejando dos «islas» enormes. Aparecen en los mapas de las provincias de Cuenca y de Guadalajara, ambos de la misma fecha¹⁸. Obviamente, esos cursos erróneos no se encuentran en el de Briz y Simó.

En el de Cuenca López dibuja otro curso entre Pareja y Chillarón del Rey que no aparece en el de Guadalajara y, por supuesto, tampoco en el de los ingenieros cuya obra estudiamos. Abundando en el tema, el curso del Guadiela está muy simplificado en el mapa de Guadalajara y algo menos en el de Cuenca, pero también con diferen-

¹⁷ Y aún se cruzará otra vez en el devenir de los mapas del proyecto de Simón Pontero, como hemos dicho más arriba: cuando solicita los planos originales, siendo primer secretario de Estado y decano del Consejo, en octubre de 1792.

¹⁸ El de Cuenca está estudiado por LÓPEZ (2014, pp. 73-78). Varias instituciones conservan ejemplares del de Guadalajara, por ejemplo, la BNE las siguientes signaturas: GMG/1190 MAPA 3, MR/2/083, etc.

cias significativas con el de Briz y Simó. Por ejemplo, en este no existe un curso que recibe el Guadiela por el sur, que Tomás López dibuja en el de Cuenca. Y el madrileño llama *río de Huete* al Mayor, que aparece bien rotulado por Briz y Simó. Estos no reflejan el Calvache, pero sí lo hace López.

Desde la desembocadura del Guadiela, los ingenieros ignoran, en su mapa, los afluentes de la margen izquierda del Tajo, por lo que no pudo ayudarse López de él. Si comparamos el mapa aquí tratado con el de la provincia de Toledo, editado en 1768¹⁹, rápidamente seguimos encontrando diferencias notables: en la margen aludida, frente a Estremera, Briz y Simó sólo reflejan el arroyo de Barajas al sur de esa localidad, cuando López lo sitúa al norte, entre dos cursos más. Aquellos no marcan ninguna isla grande entre Aranjuez y Toledo (y hemos visto su exhaustividad) y este sí lo hace, concretamente al suroeste de Añover. Para acabar, los núcleos de población reflejados en ambos mapas difieren sensiblemente, así como su situación.

5.^a El Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército conserva, aunque incompleto, el mapa original que Briz y Simó realizaron a menor escala de los ríos Tajo y Guadiela entre noviembre y diciembre de 1755 (sign. Ar.E-T.10-C.única-4). Este bello ejemplar está expuesto en su museo y, hoy en día, es el único de los mapas originales del proyecto de navegación fluvial de Simón Pontero que ha llegado hasta nosotros. Su título original era *Curso Ydrographico y Corográfico de los ríos Tajo y Guadiela que en obsequio del Rey Nuestro Señor D. Fernando VI y con dirección y a expensas del D.^r D.ⁿ Carlos de Simón Pontero de su Consejo y Alcalde de Casa y Corte Han delineado D.ⁿ Joseph Briz y D.ⁿ Pedro Simó y Gil. Año de 1755*. La información que ofrece es extraordinariamente minuciosa y muy valiosa para la investigación tanto del proyecto de Pontero como de la geografía histórica de las comarcas representadas. De esta carta copió Cabanes los planos que publicó en 1829.

6.^a La misma institución conserva otro mapa (sign. Ar.E-T.10-C.única-2) que es la primera copia de la cartografía de Briz y Simó: *Plan del Viage, ó reconocimiento que hicieron de los Rios Tajo, y Guadiela desde sus nacimientos hasta Talavéra; y del de Manzanares desde el Real Sitio del Pardo hasta el de Aranjuez, D. Joseph Briz, y Don Pedro Simó y Gil, Peritos nombrados por D. Carlos de Simón Pontero, en virtud de orden de S. M. con acuerdo del Sr. Conde de Valdeparaiso, su Ministro*

de Hacienda, para que pasasen á dho. reconocimiento á expensas de dho. Don Carlos, como lo hicieron. Este Plan fué aprobado por el Conde de Aranda, Comandante gral. del Cuerpo de Artilleria, y del de Ingenieros en el año de 1769. Probablemente fue realizado, hacia 1769, para documentar la propuesta de navegación del Tajo del francés Mansart de Sagonne. Se realizaron sobre él unos estudios y trabajos, que aún se aprecian, en el siglo XIX.

Es posible que nuevas investigaciones en archivos y cartotecas nos deparen interesantes hallazgos sobre este proyecto de navegación del Tajo y otros ríos, ilustrado pero con un punto de arbitrio, que don Carlos de Simón Pontero intentó llevar a cabo mediado el siglo de las luces.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1911): «Lista general de los oficiales del Cuerpo de Ingenieros del Ejército desde el siglo XVI hasta 1910», *Memorial de Ingenieros del Ejército*, núm. IV, abril. Imprenta del Memorial de Ingenieros del Ejército, Madrid, pp. 277-381.
- ARROYO ILERA, F., y C. CAMARERO BULLÓN (2004): «La Compañía de Navegación del Tajo en el siglo XVIII y el proyecto de Carlos de Simón Pontero», en *Historia, clima y paisaje. Estudios geográficos en memoria del Profesor Antonio López Gómez*. Universitat de València, Valencia, pp. 75-98.
- BIBLIODEF (2008): *Red de Bibliotecas de Defensa. Catálogo colectivo de Defensa*, disponible en <<http://www.bibliodef.es/abnetopac/BaratzCL/O7671/ID24be17f1?ACC=101>> [Acceso en 2014-2016].
- CABANES, F. X. DE (1829a): *Memoria que tiene por objeto manifestar la posibilidad y facilidad de hacer navegable el río Tajo desde Aranjuez hasta el Atlántico, las ventajas de esta empresa, y las concesiones hechas á la misma para realizar la navegacion*. Imprenta de Miguel de Burgos, Madrid.
- (1829b): *Planos que representan los reconocimientos de las riberas del rio Tajo verificados en 1641, 1755 y 1828. Con objeto de arreglar la navegacion de este Rio*. Imp. Lith. de Engelmann & Cie, París.
- CACHAU, PH. (2001): «Los proyectos del arquitecto francés Mansart de Sagonne para los canales del Ebro y del Manzanares (1768)», *Archivo Español de Arte*, núm. 293. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 80-88.
- CAPEL SÁEZ, H., y otros (1983): *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inven-*

¹⁹ Por ejemplo, en el recogido en el *Atlas Geographico de España* de la BNE, sign. GMG/300.

- tario de su labor científica y espacial*. Col. Geo Crítica Textos de Apoyo, núm. 3. Edicions Universitat de Barcelona, Barcelona.
- CARREÑO ESPINOSA, F. (2004): *Madrid puerto de mar*. Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid.
- ESTEBAN CAVA, J. (2015): «Intentos de hacer navegables el Tajo y el Guadiela», en *Mansiegona*, disponible en <<http://revistamansiegona.com/intentos-de-hacer-navegables-el-tajo-y-el-guadiela/>> [Acceso en octubre de 2016].
- LÓPEZ GÓMEZ, A. (1998): *La navegación por el Tajo. El reconocimiento de Carduchi en 1641 y otros proyectos*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- LÓPEZ REQUENA, J. (2014): *Cartografía histórica de la provincia de Cuenca*. Ed. Olcades, Cuenca.
- MARTÍN PERELLÓN, J., y J. ORTEGA VIDAL (2009): *El Canal Real de Manzanares*. Col. Libros Patrimonio. Serie formato 18, núm. 2. Ayuntamiento de Madrid.
- OLAECHEA, R., y J. A. FERRER BENIMELI (1978a): *El conde de Aranda I (Mito y realidad de un político aragonés)*. Col. Aragón, núm. 26. Librería General, Zaragoza.
- (1978b): *El conde de Aranda II (Mito y realidad de un político aragonés)*. Col. Aragón, núm. 27. Librería General, Zaragoza.
- PALADINI CUADRADO, A. (1994): «Determinación de la escala de los mapas antiguos», *Boletín de Información del Servicio Geográfico del Ejército*. Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, pp. 77-87.
- PÉREZ BOLDÓ, A. (2001): *Canales y acequias al este de Madrid. Proyectos y realizaciones del siglo XVI al XVIII*. 2 vols. Tesis doctoral inédita. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- S. G. E. SECCIÓN DE DOCUMENTACIÓN (1974): *Cartoteca histórica. Índice de atlas universales y mapas y planos históricos de España*. Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.
- SIMÓN PONTERO, C. DE (1756a): *Papel instructivo, que escribe Don Carlos de Simon Pontero, del Consejo de su Magestad, Alcalde de Casa, y Corte*. Imprenta de Antonio Pérez de Soto, Madrid.
- (1756b): *Manifiesto, que de orden del Rey Nuestro Señor escribe Don Carlos de Simón Pontero, Alcalde de Casa, y Corte*. Imprenta de Antonio Pérez de Soto, Madrid.

ABREVIACIONES DE LOS ARCHIVOS Y CENTROS DE DOCUMENTACIÓN CONSULTADOS

- ACEGCGE: Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército.
- AGMM: Archivo General Militar de Madrid.
- AGS: Archivo General de Simancas.
- AHDM: Archivo Histórico Diocesano de Madrid.
- BNE: Biblioteca Nacional de España.
- FLG: Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano.
- RBPR: Real Biblioteca del Palacio Real.